

Resumen

Objetivo: Analizar los principales determinantes sociales y económicos del trabajo infantil en la Región Caribe Colombiana en el año 2011. **Materiales y Métodos:** Estudio transversal a partir de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI 2011). Se estimó un modelo econométrico no lineal probabilístico, la variable dependiente tomará dos categorías, valores de uno si el infante trabaja y cero en otro caso (no trabaja). **Resultados:** Respecto a los determinantes, se encontró que ser de estrato bajo, ser jefe del hogar y estar estudiando son las variables de mayor incidencia. Siendo el estrato la variable con mayor importancia. **Conclusiones:** Se evidenció que para minimizar la incidencia del trabajo infantil es necesario que las administraciones establezcan instituciones sólidas en las que la educación no quede relegada ante otras actividades, por otro lado sensibilización y acompañamiento a infantes trabajadores para romper las costumbres transgeneracionales que los mantiene inmersos en el círculo de la pobreza. Encaminar políticas hacia la reducción del tamaño de los hogares.

Abstract

Objective: Analyze the main social and economic determinants of child labor at the Colombian Caribbean Region in 2011. **Materials and Methods:** Transversal Study through National Child Labor Survey (ENTI, 2011 for its acronym in Spanish). A probabilistic nonlinear econometric model was estimated, the dependent variable take two categories: 1 if the child works and 0 if the child doesn't work. **Results:** regarding the determinants, it was found be part of a lower stratum, head of household and been studying are the variables of higher incidence, but the stratum has the higher incidence. **Conclusions:** it has become clear that to minimize the incidence of child labor is necessary that administrations establish strong institutions where education does not become relegated to other activities, on the other side awareness and support to infants workers to break the transgenerational customs that keeps immersed in the circle of poverty. Direct policies toward reducing the size of households.



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
 FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
 PROGRAMA DE ECONOMÍA



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 6 de mayo de 2016.
 DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN
 PARA : Doctor(es):
 1. DEWIN I. PÉREZ FUENTES
 2. EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN

Cordial saludo:

Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: "DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN C ARIBE COLOMBIANA EN EL AÑO 2011".

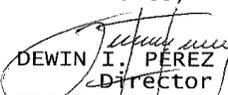
AUTOR(ES) : FREDDY PERIÑÁN HERRERA
 CÉSAR VILLEGAS SOLANO

ASESOR(A) : RAÚL FRANCISCO QUEJADA PÉREZ

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

APROBADO	<input checked="" type="checkbox"/>	NO APROBADO	<input type="checkbox"/>
APLAZADA	<input type="checkbox"/>	MERITORIA	<input type="checkbox"/>

Atentamente,


 DEWIN I. PÉREZ FUENTES
 Director
 PROGRAMA DE ECONOMÍA

Recibe Evaluadores:

FIRMAS - FECHA

1. EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN

P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 31 de mayo de 2016.

Anexo: Formato de Observaciones.



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA



REMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

FECHA : Cartagena de Indias, 6 de mayo de 2016.
DE : COMITÉ DE GRADUACIÓN
PARA : Doctor(es):
1. DEWIN I. PÉREZ FUENTES
2. EFRAÍN MANUEL CUADRO GUZMÁN

Cordial saludo:

Para su consideración y estudio remito a usted(es) Trabajo de Grado titulado: "DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN C ARIBE COLOMBIANA EN EL AÑO 2011".

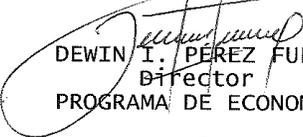
AUTOR(ES) : FREDDY PERIÑÁN HERRERA
CÉSAR VILLEGAS SOLANO

ASESOR(A) : RAÚL FRANCISCO QUEJADA PÉREZ

Sírvase remitir el concepto respectivo marcando con una X los términos de:

APROBADO	<input checked="" type="checkbox"/>	NO APROBADO	<input type="checkbox"/>
APLAZADA	<input type="checkbox"/>	MERITORIA	<input type="checkbox"/>

Atentamente,


DEWIN I. PÉREZ FUENTES
Director
PROGRAMA DE ECONOMÍA

Recibe Evaluadores:

FIRMAS - FECHA

1. DEWIN I. PÉREZ FUENTES

P.D: El plazo máximo para la entrega de este concepto es hasta el 31 de mayo de 2016.

Anexo: Formato de Observaciones.

Cartagena de Indias D.T.H y C, Abril de 2016

Señores
CÓMITE DE GRADUACIÓN
Programa de Economía
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Cartagena

Referencia: PROYECTO DE GRADO

Por medio de la presente participamos ante ustedes el proyecto de grado titulado *“DETERMINANTES SOCIOECONOMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA EN EL AÑO 2011”* elaborado bajo mi asesoría con el fin de someterlo a su aprobación y realizar las sugerencias que consideren necesarias.

Atentamente,

A handwritten signature in dark ink, consisting of a large, stylized initial 'R' followed by a horizontal line extending to the right.

Raúl Quejada Pérez
Asesor
Profesor titular

Cartagena de Indias D.T.H y C, Abril de 2016

Señores
CÓMITE DE GRADUACIÓN
Programa de Economía
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Cartagena

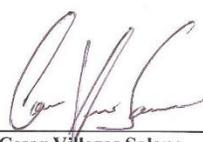
Referencia: PROYECTO DE GRADO

Por medio de la presente participamos ante ustedes el proyecto de grado titulado ***“DETERMINANTES SOCIOECONOMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA EN EL AÑO 2011”*** elaborado por los estudiantes Freddy Javier Períñan Herrera y Cesar Augusto Villegas Solano, con el fin de someterlo a su aprobación y realizar las sugerencias que consideren necesarias.

Atentamente,



Freddy Períñan Herrera
CC: 1047452085
Estudiante de Economía



Cesar Villegas Solano
CC: 1047458665
Estudiante de Economía

DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA
REGIÓN CARIBE COLOMBIANA EN EL AÑO 2011

FREDDY PERIÑÁN HERRERA

CESAR VILLEGAS SOLANO



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
CARTAGENA DE INDIAS D.T. Y C.

2016

CONTENIDO

CAPÍTULO 0. ANTEPROYECTO: DETERMINANTES SOCIOECONOMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA, 2011	5
0.1. INTRODUCCIÓN	6
0.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
0.2.1. Descripción del problema	7
0.2.1.1. Antecedentes	7
0.2.1.2. Situación actual	8
0.2.2. Formulación del problema	10
0.3. JUSTIFICACIÓN	10
0.4. OBJETIVOS	11
0.4.1. Objetivo general	11
0.4.2. Objetivos específicos	11
0.5. MARCO REFERENCIAL	12
0.5.1. Estado del arte	12
0.5.2. Marco teórico	15
0.5.3. Marco conceptual	18
0.6. DISEÑO METODOLÓGICO	19
0.6.1. Operacionalización de variables	19
0.6.2. Metodología	21
0.6.3. Método	21
0.6.4. Análisis de la fuente	21
0.6.5. Delimitación	23
0.6.5.1. Delimitación temporal	23
0.6.5.2. Delimitación espacial	23
CAPÍTULO 1. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA Y DEMOGRÁFICA DE LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA	24
CAPÍTULO 2. DIAGNÓSTICO DEL TRABAJO INFANTIL EN COLOMBIA Y EN LA REGIÓN CARIBE	38
2.1. EL TRABAJO INFANTIL EN COLOMBIA	39
2.2. EL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA	43
2.3. CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN CARTAGENA	53

CAPÍTULO 3. DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA	59
3.1. MODELO PROBIT COMO HERRAMIENTA PARA LA MEDICIÓN DE LOS DETERMINANTES DEL TRABAJO INFANTIL	60
3.2. LAS VARIABLES	61
3.3. ESTIMACIONES Y RESULTADOS	63
CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS PÚBLICA.	68
4. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	72
5. ANEXOS	77

INDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. Región Caribe: Pirámide poblacional, 1985 y 2014	27
ILUSTRACIÓN 2. Colombia, Región Caribe y Bogotá: PIB <i>per cápita</i> , 2000 - 2014	28
ILUSTRACIÓN 3. Colombia, Bogotá y departamentos de la Región Caribe: Línea de pobreza, 2011 y 2014	31
ILUSTRACIÓN 4. Departamentos de Colombia: Tasa de incidencia según línea de pobreza, 2011 y 2014.....	32
ILUSTRACIÓN 5. Departamentos de Colombia: Porcentaje de hogares con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha, 2011.	33
ILUSTRACIÓN 6. Colombia, Región Caribe y Bogotá: Coeficiente de Gini, 2011 y 2014.....	34
ILUSTRACIÓN 7.Colombia, departamentos de la Región Caribe y Bogotá: Número de alumnos matriculados por cada docente, 2006 – 2012	35
ILUSTRACIÓN 8. Colombia: Promedio del número de alumnos matriculados por cada docente, 2006 - 2012	36
ILUSTRACIÓN 9. Regiones de Colombia: Tasa de actividad doméstica en la población femenina de 12 años y más, 2014	37
ILUSTRACIÓN 10.Región Caribe: Porcentaje de niños que trabajan, 2011	44
ILUSTRACIÓN 11.Colombia y Región Caribe: Porcentaje de niños que trabajan, 2011	50

INDICE DE CUADROS

CUADRO 1. Operacionalización de variables del modelo determinantes del trabajo infantil en la Región Caribe colombiana, 2011	20
CUADRO 2. Región Caribe: Número de observaciones en la ENTI, 2011.....	22
CUADRO 3. Departamentos de la Región Caribe: Algunas estadísticas descriptivas	29
CUADRO 4. Región Caribe: Determinantes del trabajo infantil, 2011	64
CUADRO 5. Colombia: Determinantes del trabajo infantil, 2011	66

CAPÍTULO 0

ANTEPROYECTO: DETERMINANTES SOCIECONÓMICOS DEL
TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA, 2011

0.1. INTRODUCCIÓN

El trabajo infantil se define como aquella actividad realizada por un niño o niña; es decir una persona que no alcanza la edad mínima especificada para un determinado trabajo y que, por consiguiente, impide su acceso a la educación y afecta el pleno desarrollo de su personalidad. El trabajo se considera perjudicial para la infancia, por tanto debería eliminarse. Se calcula que en todo el mundo hay 158 millones de niños y niñas entre 5 y 14 años de edad que trabajan.

En América Latina y el Caribe, en los últimos años el trabajo infantil se ha reducido sustancialmente, sin embargo, 5,7 millones de niñas y niños trabajan sin haber cumplido la edad mínima de admisión al empleo o realizan trabajos que deben ser prohibidos, según el Convenio número 182 de la Organización mundial del Trabajo (OIT) sobre las peores formas de trabajo infantil (OIT, 2014).

El trabajo infantil tiene una fuerte relación con la pobreza. En hogares con ingresos muy restringidos, por pequeño que sea el aporte económico que genera un menor, puede ser un factor importante para la supervivencia de la familia. Sin embargo, bajo condiciones de falta de recursos, se prevé que para los hogares que insistan en el trabajo infantil y juvenil será muy difícil abandonar el círculo vicioso de la pobreza (Pedraza y Ribero, 2006).

En ese orden de ideas, el objetivo principal de este trabajo es identificar los aspectos más relevantes del trabajo infantil en la región Caribe. Para ello se utilizará la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI) que nos permite acceder a la información necesaria para encontrar todos estos factores que inciden en que niños y niñas incurrieren en el mercado laboral.

En el presente documento partimos de esta introducción, seguida por el planteamiento del problema, luego mostramos trabajos que han estudiado este fenómeno en diferentes lugares y con enfoques similares, una revisión teórica del trabajo infantil; enseguida presentamos la metodología empleada, bibliografía en ese orden.

0.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

0.2.1. Descripción del problema

0.2.1.1. Antecedentes

El trabajo infantil en Colombia es una problemática de gran importancia. Muchos niños laboran invisiblemente dentro del hogar o realizan actividades marginales que no son captadas por las estadísticas tradicionales, de modo que hay una dificultad al cuantificar el trabajo infantil. El DANE, sin embargo, en las Encuestas Nacionales de Hogares reúne información que permite evaluar las condiciones de trabajo de los jóvenes de doce a diecisiete años.

En 1996 en Colombia, el número de jóvenes de doce a diecisiete años que trabajaban, incluyendo oficios domésticos, llegó a 1.425.400. Esta cifra disminuyó de 1992 a 1996 a 1.391.400 es decir bajó solo 34.000. El descenso absoluto en el nivel nacional se debió principalmente a la declinación en el sector rural, ya que en la zona urbana hubo una tendencia al alza: en 1996 hubo 28.500 jóvenes trabajadores que se sumaron a los ya existentes, en razón del aumento de la población, pues las tasas de participación en ambos sectores muestran descensos para todos los grupos de edad y género.

En 1997 se reunieron dos (2) Conferencias Internacionales sobre Trabajo Infantil en Ámsterdam y Oslo, en donde estos gobiernos proclamaron su repudio al trabajo que afecta el desarrollo pleno y la educación de los niños, y se comprometieron a luchar contra él, considerándolo como una de las manifestaciones más violentas y crueles de la inequidad en la distribución de la riqueza social y de la injusticia que reinan en muchos países del mundo (Salazar, 2000).

En 2004 en Colombia había 218 millones de niños y niñas sometidos al trabajo infantil, excluyendo el trabajo infantil doméstico. Se cree que unos 126 millones de niños y niñas entre 5 a 17 años realizan trabajos peligrosos.

Se calcula que los niños y niñas representan de un 40% a un 50% de todas las víctimas del trabajo forzado, 5,7 millones de niños y niñas atrapados en el trabajo forzado y el trabajo en condiciones de servidumbre (UNICEF, 2006).

Por otro lado las cifras del ministerio de trabajo nos muestran que en 2005, 2007, 2009 y 2011 el trabajo infantil abarcó 1.793.689, 1.548.826, 1.768.152, 1.742.612 millones de niños y niñas respectivamente (Ministerio de Trabajo, 2012).

0.2.1.2. Situación actual

En el año 2011 el 15,4% de las niñas, niños y adolescentes trabajaban en Colombia, ya sea realizando actividades propiamente económicas dentro del sistema productivo del país, o haciendo oficios en el propio hogar por más de 15 horas a la semana. Los datos absolutos del trabajo infantil en Colombia muestran que en el 2011, de los 11.288.464 niñas, niños y adolescentes entre los 5 y 17 años, 1.742.612 trabajan, siendo 986.764 hombres, es decir un 67,4%. Esta situación manifiesta la asociación entre actividades familiares y trabajo infantil, lo cual indica que desde los hogares del país se está generando esta problemática, más allá de la participación en actividades con terceros u ocasionadas por variables determinantes como la pobreza extrema. Esto fortalece la evidencia existente de que los patrones culturales juegan un papel importante en las causas del trabajo infantil en Colombia (Cortez y Gil, 2003).

El trabajo es una parte importante de la socialización de los niños. Es un vehículo para transmitir conocimientos sobre el ambiente y determinadas actividades remunerativas. La producción agrícola, la pesca, las artesanías, la caza y otras actividades se aprenden por la experiencia. Los estándares y el ritmo de esta instrucción se establecen culturalmente para asegurar un desarrollo adaptado al ambiente. Es por eso que ocurre la vinculación laboral prematura de los niños que comienzan a “ayudar” a sus padres tanto en tareas vinculadas a la producción como a la reproducción del hogar. Se considera que ello hace parte del proceso de aprender a trabajar y familiarizarse con reglas de relaciones sociales armoniosas (Salazar, 2000).

Hay una tendencia creciente en la tasa de trabajo infantil desde la definición de ocupación. Según la ENTI, se pasó de 6.9% en 2007 a 13.1% en 2011. Por tanto, urge estudiar detalladamente el problema e identificar las políticas que deben ser adoptadas para revertir esta problemática.

Dentro de los rangos de edades de 15-17 años son los niños que tienen mayor participación dentro del trabajo infantil con un 50.3%, sucesivamente los de 12-14 años con 30,5%, luego 10-11 años con un 11,7% y último 5-9 años con un 7.5%. Siendo preocupante que cada vez desde más temprana edad los niños están entrando el mercado laboral.

Para 2011, 9 de cada 100 niños entre 5 y 14 años se encontraban laborando. Por otro lado 28 de cada 100 niños, entre 15 y 17 años, se registraron como ocupados; Este último grupo es muy vulnerable dado que, precisamente en estas edades, los niños tienden a desertar del sistema educativo. Luego, los niños y niñas dejan de invertir en su formación y se enganchan en trabajos de baja calidad e ingresos que, en la mayoría de los casos, terminan por caracterizar su futura trayectoria laboral (Ministerio de Trabajo, 2012).

En relación con el crecimiento de los ocupados entre 10 y 17 años por posición ocupacional en el periodo 2009-2011, se puede observar que en entre el 2009 y 2010, se produjo una reducción del 21,9% en los ocupados entre los 10 y 15 años; la mayor contribución en esta reducción se observa en los TFSR (32,5%).

Como constancia a todo esto los resultados arrojaron que la mayor tasa de trabajo infantil se presenta en la ciudad de Montería con 18.1%, cuando esta tasa es ampliada llega a 19,3%. Le siguen Bucaramanga, y Cúcuta con 15,6%, 15,3%, respectivamente. La ciudad con menor tasa de trabajo infantil ampliada es Santa Marta con 5,9%, siguiéndole Sincelejo y Quibdó con 7,7% y 9%.

Por su parte, entre el 2010 y 2011, el incremento observado en los ocupados entre los 10 y 17 años es muy notable (104,1%); la mayor participación corresponde a los TFSR, con un incremento del 137,6% Por su parte, los ocupados entre los 15 y 17 años, incrementaron su participación en el 23,5%, entre el 2010 y 2011 (*Ibíd.*, 2012).

En la ciudad de Cartagena los altos indicadores de desempleo, informalidad, subempleo y las bajas coberturas del sistema de protección social dan un panorama desalentador del mercado laboral, el cual no genera suficientes empleos de calidad. El trabajo infantil en Cartagena también hace estragos, se alcanza una tasa de 3,6%, lo cual representa 3.898 niños y niñas de los cuales, el mayor porcentaje lo representan los niños y niñas entre 15 y 17 años, que es la edad donde se presenta mayor deserción escolar. Entre 12 y 14 años hay una tasa de trabajo infantil de 3% (1.496 adolescentes) y entre 10 y 11 años es de 2,1% (701 niños y niñas) y de 5 a 9 años es de 0,9% (745 niños y niñas). Sumado a esto se encuentran los niños y adolescentes que trabajan más de 15 horas semanales en el hogar, que no se tiene una cifra exacta de ellos. El 79% de los niños que trabajan son varones y 21% mujeres, sin mencionar los niños que están buscando trabajo.

Tres dinámicas inciden en el número de niñas, niños y adolescentes trabajadores en el país. En primer lugar, el crecimiento económico y el desarrollo productivo de Colombia ocasionan que las unidades productivas y las familias involucren a los menores de edad en sus estrategias, ya sea como respuesta a la crisis o como mecanismo de fortalecimiento de sus iniciativas. La segunda dinámica está asociada al desenvolvimiento del mercado de trabajo de Colombia, fenómenos como la informalidad, el efecto del trabajador adicional, la calidad de las ocupaciones de los jefes de hogar, o la pobreza, incentivan el trabajo infantil. Por último, el alcance de los servicios que garantizan una protección integral a las niñas, niños y adolescentes, los cuales son brindados por los diferentes garantes en el ámbito nacional y local, pueden limitar los procesos de restablecimiento de derechos y por tanto la prevención y erradicación del trabajo infantil.

0.2.2. Formulación del problema

¿Cuáles fueron los principales determinantes socioeconómicos del trabajo infantil en la Región Caribe Colombiana en 2011?

0.3. JUSTIFICACIÓN

Muchos trabajos académicos llegan a la conclusión de que el trabajo infantil es un fenómeno que afecta directamente el crecimiento económico de largo plazo de cualquier país, ya que limita la capacitación adecuada de mano de obra calificada para poder enfrentar los desafíos a los que se ven enfrentados todos los países en este mundo globalizado. Por tal razón, es de importancia realizar este tipo de investigaciones ya que examina un problema de carácter social que genera consecuencias y afecta la calidad de vida de los niños y jóvenes en un corto, mediano y largo plazo. Por este motivo, el presente estudio es de suma importancia debido a que pretende analizar cuáles son los principales determinantes sociales y económicos del trabajo infantil en la región Caribe colombiana.

El trabajo infantil tiene una fuerte relación con la pobreza. En hogares con ingresos muy restringidos, por pequeño que sea el aporte económico que genera un menor, puede ser un factor importante para la supervivencia de la familia. Sin embargo, bajo condiciones de falta de recursos, se prevé que para los hogares que insistan en el trabajo infantil y juvenil será muy difícil abandonar el círculo vicioso de la pobreza, de igual forma, pone en riesgo la acumulación de capital humano y el crecimiento económico en el largo plazo.

A su vez el presente estudio pretende que los resultados arrojados sean base de algunas recomendaciones de políticas públicas que permitan combatir este fenómeno que pone en riesgo la acumulación de capital humano y por lo tanto el crecimiento económico futuro, este estudio es innovador, puesto que, realizará una comparación de los determinantes obtenidos para la región Caribe, con los resultados que se obtendrán para Colombia.

0.4. OBJETIVOS

0.4.1. Objetivo general

Analizar los principales determinantes sociales y económicos del trabajo infantil en la Región Caribe colombiana en el año 2011.

0.4.2. Objetivos específicos

- Realizar una caracterización socioeconómica y demográfica de la región Caribe Colombiana.
- Elaborar un diagnóstico del trabajo infantil en la Región Caribe Colombiana y el ámbito nacional.
- Estimar los principales determinantes socioeconómicos del trabajo infantil en la Región Caribe colombiana
- Sugerir las correspondientes recomendaciones de políticas públicas sobre el tema.

0.5. MARCO REFERENCIAL

0.5.1. Estado del arte

En la investigación realizada por Cortez y Gil (2003) se estudiaron las características familiares e individuales del niño para determinar la oferta laboral. Se centraron en la decisión de trabajar y posteriormente en los determinantes de su salario. Utilizaron un modelo *probit* con datos de la Encuesta de Niveles de Vida del Perú. Como resultado principal encontraron que no existen diferencias significativas entre niños y niñas, sin embargo, los primeros presentan mayor probabilidad de participación laboral, así como una remuneración salarial superior.

Robles y Abler (2004) por medio de un análisis econométrico evalúan los determinantes del trabajo infantil en los años 1984 y 2000. Concluyeron que las políticas y programas de Gobierno impactan positivamente en la decisión de no trabajar del niño. Para esto estimaron modelos de probabilidad para explicar la elección de actividad económica de un niño. Entre los factores más importantes para la elección de actividad se encuentran el atraso escolar, la demanda de trabajo familiar para desarrollar actividades productivas o generadoras de ingreso y la condición de pobreza extrema y moderada del hogar.

Para Fernández y de los Campos (2005), las familias que se encuentran en situación de pobreza estructural, sufren la problemática del trabajo infantil generacionalmente, se presenta un círculo vicioso donde los niños deben ayudar a la familia, particularmente a sus hermanos menores y a sus padres, que ya se encuentran ‘viejos’ para desarrollar ciertas actividades.

En el trabajo realizado por Bernal y Cárdenas (2006), explican que factores influyen en la probabilidad de que un niño asista a la escuela o que entre a ser parte del mercado laboral. Para poder realizar esto estimaron un modelo *probitbivariado* en el cual evaluaron la probabilidad de que un niño asista a la escuela y/o trabaje dadas un conjunto de características del niño y el hogar. Los resultados muestran que a mayor tasa de ocupación de los adultos, mayor es la probabilidad de que un niño trabaje, y si la ocupación de los adultos está asociada con negocios familiares o si trabajan por cuenta propia esta probabilidad aumenta más.

Posteriormente Pedraza y Ribero (2006) responden al interrogante sobre cuáles son los efectos del trabajo infantil y juvenil en la educación y salud de los niños(as) colombianos, en un futuro tenderá a afectar la economía del país, ya que todos estos niños por falta de educación, no tendrán las herramientas para aportar al crecimiento económico. Para esto estimaron un modelo *logitmultinomial*. Se concluyó que la vinculación temprana al mercado laboral de los niños entre 12 y 17 años afecta negativamente su asistencia escolar, aumenta sus niveles de extra edad educativa y deteriora la percepción de su estado de salud. Las pruebas empíricas del artículo demuestran que las políticas encaminadas a aumentar la cobertura y calidad educativa serán fundamentales para la erradicación del trabajo infantil.

Gil (2006) en su investigación analiza el trabajo infantil en Colombia, desde una perspectiva legal y desde un marco psicológico que busca evaluar los lineamientos legales en términos de las teorías del desarrollo y del proceso evolutivo humano, así como las posibles consecuencias o beneficios en el plano bio-psicosocial en los niños y los adolescentes. También analizó el contenido del Proyecto de Ley 215 de 2005, en el marco del derecho internacional de los derechos humanos, la normatividad nacional y del Código del Menor Decreto 2737 de 1989.

Dentro de los principales hallazgos en la investigación de Sandoval (2007) se encontró que el capitalismo neoliberal ha generalizado la pobreza que obliga a muchas familias a recurrir al trabajo de los hijos para poder subsistir. Por el trabajo, los menores desertan de la escuela. Cuando adultos, por la pérdida en educación, sólo podrán acceder a las ocupaciones de menor calificación y peor pagadas. Por ello, tienen muchas probabilidades de ser los futuros padres de nuevos niños trabajadores reproduciendo intergeneracionalmente la pobreza. Llegan a la conclusión que la educación es el primer paso para romper el círculo de la pobreza; hay relación entre los niveles de educación y las remuneraciones que las personas pueden alcanzar.

En el documento de Castillo, Urueña y Tovar (2009) se indagó cuáles son los determinantes del trabajo infantil y la escolaridad en el departamento del Valle, como fuente de datos utilizaron, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2003. Emplean un modelo econométrico *probitbivariado*, que permite el estudio conjunto e interrelacionado de decisiones diferentes, en este caso la asistencia escolar y el trabajo. Los resultados muestran que las variables de control utilizadas que estiman la relación entre trabajo y asistencia escolar presentan coeficientes inversos para estas actividades, es decir, que aquellas que estimulan el estudio desestimulan el trabajo, y viceversa y que en general los resultados asociados a las características de las personas menores incluidas en el modelo (edad y género) son estadísticamente significativos y consistentes con los resultados de estudios a nivel nacional e internacional.

Bonilla (2010) fundamenta su estudio en el alto índice de trabajo infantil y adolescente en Nicaragua, y en los incipientes estudios que permiten identificar el nivel de influencia de los factores críticos que explican el ingreso de los infantes al mercado laboral. Con el fin de identificar los principales determinantes del TI en Nicaragua, para generar una propuesta de diseño de política para su erradicación, realizaron un análisis estadístico y econométrico a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil y Adolescente ENTIA 2005. Los resultados muestran que los principales factores de riesgo que influyen en una mayor participación laboral infantil son: el hecho de ser hombre (sexo), el habitar en la zona rural, la edad (a mayor edad mayor riesgo), el poseer niveles bajos de escolaridad y la falta de recursos económicos en el hogar.

Contrario a Sandoval (2007), Acevedo, Quejada y Yáñez (2011a) en su artículo quisieron clarificar los determinantes del trabajo infantil en la ciudad de Cartagena. Esto lo hacen a través de la estimación de un modelo *probitbivariado*, con el cual analizan conjuntamente las decisiones de trabajo y de asistencia escolar. Dentro de los resultados hacen su aporte mostrando que el trabajo infantil y la asistencia escolar son actividades excluyentes, siendo los determinantes más robustos de estas decisiones la educación del jefe de hogar, y la pobreza. Entre otros determinantes que añaden se encuentran las restricciones crediticias, la proximidad física a las escuelas y la tasa de ocupación de las personas adultas. Encontraron la pobreza como uno de los principales determinantes de las decisiones de estudio y/o trabajo.

En otra investigación de Acevedo, Quejada y Yáñez (2011b) donde presentan los resultados de una revisión de literatura que analiza uno de los fenómenos más complejos del mercado laboral: el trabajo infantil. El ejercicio muestra que los mayores desarrollos teóricos y empíricos se concentran en el estudio de la relación entre el trabajo de los menores y las variables de capital humano, en especial, la educación y la salud; relaciones complejas debido a que no existe una contundente evidencia de los efectos negativos del trabajo de los niños sobre estas variables. El documento destaca que con los desarrollos más recientes de la literatura se han desvirtuado hipótesis como el “*LuxuryAxiom*”, que atribuye el problema a la pobreza, y aparecen enfoques más amplios.

0.5.2. Marco teórico

De acuerdo con los modelos clásicos de capital humano Becker (1976) y del ciclo de vida Porath(1967), los individuos seleccionan sus funciones de utilidad y cestas de consumo en función de la maximización del bienestar que les reporta el consumo de diversos bienes. Estos bienes pueden obtenerse en el mercado o a través de la producción doméstica, como es el caso de la educación y la recreación. Esta forma de acumulación de capital humano se convierte en una decisión que tiene inherente a ella la elección de diferentes cestas de consumo. De acuerdo con Porath (1967), para cada individuo, en su ciclo de vida, las decisiones dependerán de los retornos de las mismas. En el caso de un infante, éste invertirá en educación si el valor presente de los retornos es relativa y

suficientemente alto como para cubrir sus costos marginales corrientes (Porath, 1967; Becker, 1976).

El interés de este documento radica en el *trade off* que representa la decisión de los padres y madres acerca de si el infante trabajará, estudiará, o combinará ambas actividades. Sobre este aspecto se han desarrollado diferentes hipótesis teóricas y modelos que intentan explicar cómo interactúan los factores mediáticos alrededor de la persona menor, en la decisión de maximización de su utilidad y de la utilidad del hogar.

Las familias combinan tiempo y bienes de mercado para producir bienes y servicios que afectan directamente su función de utilidad, entre estos, los hijos y bienes de consumo como la comida o el alojamiento. En la “producción” de los hijos, el principal insumo es el tiempo que supone el cuidado de estos. La extensión y aplicación del modelo de producción de los hogares a las decisiones de escolaridad y trabajo de los niños se encuentra en Rosenzweig y Evenson (1977), quienes desarrollaron un modelo en el que las familias toman simultáneamente las decisiones de fertilidad y la asignación del tiempo de los niños entre el trabajo y la escuela.

Estas decisiones, según Rosenzweig y Evenson (1977), dependen de las características del hogar y de las preferencias y las restricciones de recursos a las que se enfrentan los padres. La aplicación empírica de este modelo para la India muestra que la asignación del tiempo de los niños depende de los salario de mercado: entre más alto salario de la madre y más bajo el salario del niño se alcanza menor tasa de fertilidad mayor educación del niño y menor trabajo infantil.

El reciente boom de la literatura puede remontarse al trabajo teórico de Basu y Van (1998), quienes argumentan que para todos los hogares existe un salario crítico el cual determina si el hogar envía los niños al mercado laboral. Concretamente, el hogar sólo enviará sus niños a trabajar si el salario masculino adulto está por debajo de ese salario crítico. Esta premisa, que constituye uno de los supuestos básicos del modelo de Basu y Van (1998), es conocida como la hipótesis de *Luxuryaxiom*, término que es usado actualmente para agrupar los trabajos empíricos que analizan la relación entre los ingresos o pobreza y el trabajo infantil, y que proporciona una explicación sobre la “paradoja de la

riqueza”. Aunque esta relación ha sido propuesta en términos teóricos y analíticos, los estudios empíricos la han encontrado muy difícil de sostener.

Una conclusión importante del estudio de Basu y Van (1998) se origina del segundo supuesto del modelo: *Substitutionaxiom*, el cual considera que el trabajo de los niños y de los adultos son sustituibles en la producción.

Este supuesto permite al mercado laboral estar caracterizado por múltiples equilibrios: unos en los cuales los salarios son bajos y los niños trabajan, y otros en los cuales los salarios son altos y los niños no trabajan. En este sentido, el efecto de la prohibición total del trabajo infantil sería una reducción de este debido a que el salario de los adultos aumenta en respuesta al exceso de la demanda de trabajo y ante este aumento en los salarios es probable que los padres no quieran enviar a sus hijos a trabajar (Basu y Van, 1998).

La aparición del trabajo de Baland y Robinson (2000) refuta la idea de la relación positiva de los ingresos del hogar en el trabajo infantil. El modelo de equilibrio general construido por estos autores considera dos periodos y está cimentado bajo el concepto de altruismo tanto de los padres como de hijos. Específicamente, se considera que los adultos que crecieron en un hogar pobre realizan transferencia a sus padres, quienes las reciben como una retribución al ingreso perdido y al tiempo destinado a la educación del niño en lugar del trabajo. Por tanto, ante un aumento en los ingresos del hogar se llega a un equilibrio en el que los niños no transfieren dinero a sus padres, y cuando esto pasa el trabajo infantil aumenta.

Además cabe resaltar que si bien la pobreza ha sido encontrada como uno de los determinantes más robustos del trabajo infantil, varios autores (Bhalotra y Heady, 2001; Basu, Das, y Butta, 2007; Bar y Basu, 2009) han llamado la atención de lo que ellos denominan “la paradoja de la riqueza”. Esta hace referencia a que a medida que la tenencia de la tierra aumenta el trabajo infantil también lo hace mostrando una relación invertida, lo que pone en duda la hipótesis de la pobreza como el principal determinante del trabajo infantil (Basu, Das, y Butta, 2007; Bar y Basu, 2009).

Por otra parte, Bhalotra y Heady (2001) sostienen que la paradoja de la riqueza puede ser explicada por fallas en el mercado laboral y de la tierra. Es por eso que los resultados a veces opuestos entre los estudios que analizan la hipótesis *Luxuryaxiom* obedecen a que,

según Kambhampati y Rajan (2005), el ingreso sólo es uno de los tantos determinantes del trabajo infantil, además, la manera en la cual se mide el ingreso también puede afectar los resultados: ingresos salariales, ingresos no-salariales, línea de pobreza, GDP o los gastos. Siguiendo con esta hipótesis se podría decir que el ingreso del hogar puede ser una variable endógena porque puede estar determinado por el trabajo del niño.

Es importante también distinguir que a menudo se considera que la consecuencia de mayor trascendencia del trabajo infantil es el sacrificio del capital humano cuyos efectos se manifiestan en mayor medida en el bienestar del niño a largo plazo, ya que como lo sugiere Bacolod y Ranjan (2008): un niño que adquiere menos educación debido a su trabajo crece para ser pobre de adulto y como adulto pobre enviará a sus niños al mercado laboral, perpetuando el ciclo entre pobreza.

Otros enfoques bajo la línea de pensamiento de Myers (2001) sugieren que el trabajo infantil puede constituir un componente importante en la crianza de los niños ya que motiva la construcción de valores que les serán de gran utilidad en la adultez para su desenvolvimiento laboral, entre ellos, la responsabilidad, la autonomía y la perseverancia. Si bien estos enfoques reconocen que algunas formas de trabajo infantil son producto de las distorsiones económicas existentes en un país en vías de desarrollo, sus tratadistas plantean que la adquisición de habilidades, aptitudes y capacidades a temprana edad compensan las pérdidas estimadas por la no formación del capital humano.

Para el caso de los riesgos asociados a los trabajos en las plazas de mercado, Vargas y Restrepo (2002) realizan una evaluación ergonómica validada en Colombia, la cual demuestra que todos los oficios infantiles o juveniles presentan altas cargas físicas psicosociales. Contrario a la presunción general y a los hallazgos de los estudios empíricos sobre los efectos adversos del trabajo sobre la salud de los niños, la literatura también ha documentado efectos positivos del trabajo infantil sobre la salud. Hincapié (2007), por ejemplo, encuentra que el trabajo infanto-juvenil tiene un efecto positivo sobre la nutrición de los niños colombianos entre 6 y 17 años, a través de la generación directa de ingreso extra para el hogar, o al permitir que se libere mano de obra adulta de los trabajos del hogar.

0.5.3. Marco conceptual

Esta investigación utiliza como variable dependiente un indicador tomado de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI) del DANE para el año 2011 con el objetivo de estudiar los determinantes económicos del trabajo infantil en la Región Caribe colombiana.

- Trabajo infantil: Variable que identifica el índice de niños dedicados al trabajo infantil. El trabajo infantil se define como aquella actividad realizada por un niño o niña que no alcance la edad mínima especificada para un determinado trabajo. Para la siguiente investigación niños de 5 a 17 años de edad.

Siguiendo algunos de los trabajos e investigaciones que han estimado los determinantes del trabajo infantil se expresa lo que significa las siguientes variables para la investigación como posibles determinantes.

- Determinantes socioeconómicos: Factores sociales y económicos que son fundamentales para el estudio del problema. Esto implica el uso de algunas variables como la edad, la educación, el estrato, el género, entre otras.
- Estrato: Indica el nivel socioeconómico al que pertenece el hogar. Alto los ubicados en estrato 5 y 6, Medio los ubicados en estrato 3 y 4, y Bajo los ubicados en estratos 1 y 2 que son los niveles dentro de los cuales una familia puede ser ubicada.

0.6. DISEÑO METODOLÓGICO

La investigación a realizar es de naturaleza explicativacorrelacional. Es decir, se realizarán análisis descriptivos del problema planteado, identificando y analizando el fenómeno a estudiar, y además de eso medir el grado de relación y la manera cómo interactúan las variables presentes del trabajo ente sí.

0.6.1. Operacionalización de variables

Para estimar el modelo sobre determinantes del trabajo infantil, se escogieron las variables con base a lo respaldado por la teoría encontrada.

Y otras investigaciones que estudian el trabajo infantil y lo que esta problemática ocasiona. Las posibles variables explicativas se muestran en el Cuadro 1.

CUADRO 1

Operacionalización de variables

<i>Variable</i>	<i>Definición</i>	<i>Fuente</i>
Dependiente		
Trabajo infantil	1: El infante trabaja 0: Otro caso	ENTI, 2011
Independientes		
Edad	Edad del infante	ENTI, 2011
Edad ²	Edad del infante elevada al cuadrado	ENTI, 2011
Género	1: El infante es varón 0: Otro caso	ENTI, 2011
Discapacidad	1: El infante tiene algún tipo de discapacidad 0: Otro caso	ENTI, 2011
Estudio	1: El infante acude a cualquier tipo de institución educativa 0: Otro caso	ENTI, 2011
Alfabetismo	1: El infante sabe leer y escribir 0: Otro caso	ENTI, 2011
Núcleo	1: El infante vive con papá y mamá 0: Otro caso	ENTI, 2011
Familia extendida	1: La madre o el padre del infante son adoptivos 0: Otro caso	ENTI, 2011
Jefe del hogar	1: El infante es el jefe del hogar 0: Otro caso	ENTI, 2011
Hogar afectado	1: Si el hogar en el que habita el infante fue afectado por algún tipo de desastre natural en los últimos seis meses antes de la encuesta 0: Otro caso	ENTI, 2011
Solución	1: Si el hogar percibió una disminución en los ingresos y la solución fue insertar a los menores de 18 años al mercado laboral 0: Otro caso	ENTI, 2011
Afinidad	1: Al infante le gusta trabajar porque así percibe dinero que puede disfrutar 0: Otro caso	ENTI, 2011
Estrato	1: Bajo (estratos 1 y 2) 2: Medio (estratos 3 y 4) 3: Alto (estratos (5 y 6)	ENTI, 2011
Personas en el hogar	Número de personas en el hogar	ENTI, 2011

Fuente: Elaboración propia

0.6.2. Metodología

Para la estimación de los determinantes del trabajo infantil se usará un modelo no lineal probabilístico. Esto nos indica que la variable que estará en función de dichos determinantes tomará valores de 0 y 1. Específicamente, como se indicó en el Cuadro 1, la variable tomará el valor de 1 si el infante trabaja y 0 en otro caso.

Esa estimación se hará a través de un modelo *probit* con las siguientes especificaciones:

$$Y_i = \beta + \phi X_i + \zeta_k + \varepsilon_i \quad (1)$$

Dónde:

β y ϕ Son vectores de coeficientes

X_i Representa el vector de características observables del infante

ζ_k Es el efecto espacial constante para cada departamento

ε_i Es el término de error estocástico con distribución $N(0, \sigma^2)$

0.6.3. Método

Se estimarán los modelos mediante el software Stata 11.2. Utilizando datos de corte transversal, debido a que recopilamos estadísticas de diferentes variables. Luego se harán las pruebas pertinentes con el fin de demostrar la validez del modelo construido.

0.6.4. Análisis de la fuente

La Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI), es una encuesta realizada cada dos años en el cuarto trimestre del año que corresponda. Permite generar información cuantitativa sobre las características demográficas, sociales y económicas realizadas por los niños, niñas y jóvenes adolescentes –NNA-, entre los 5 y 17 años.

El objetivo principal de la Encuesta ENTI 2011, es generar datos cuantitativos y cualitativos sobre las actividades de los niños, niñas y adolescentes (incluidas las escolares, las económicas y las no económicas).

Los módulos de la ENTI permiten la elaboración de los principales indicadores del trabajo infantil relativos al sector del mercado laboral, la escolarización y los oficios del hogar, entre otros. La encuesta se realiza por muestreo. La unidad de muestreo es la medida de tamaño (MT) o segmento. La medida de tamaño o segmento está conformada por un promedio de diez viviendas; se incluyen todos los hogares de cada vivienda y cada persona de cada hogar. Dichos hogares con niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que conforman la GEIH de octubre a diciembre de 2011.

Para la investigación se abordará únicamente la información correspondiente a la Región Caribe colombiana, que en cuanto a la muestra esperada da un total de 12.332 hogares y 17.393 niños y niñas entre los 5 y 17 años. Distribuidos como se muestra en el Cuadro 2.

CUADRO 2

Región Caribe: Número de observaciones de la ENTI, 2011

<i>Departamento</i>	<i>Hogares</i>	<i>Niños</i>
Atlántico	1.826	2.560
Bolívar	1.690	2.371
Cesar	1.959	2.752
Córdoba	1.410	1.959
La Guajira	1.792	2.596
Magdalena	1.979	2.770
Sucre	1.676	2.385
Total	12.332	17.393

Fuente: Elaboración propia con base en ENTI 2011

0.6.5 Delimitación

0.6.5.1. Delimitación temporal

La delimitación temporal de la presente investigación se realiza para el año 2011, año en que fue recolectada la información por parte del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).

0.6.5.2. Delimitación espacial

Esta investigación se realizará en la ciudad de Cartagena, abordará información de la Región Caribe, la cual está conformada por los siguientes departamentos: Atlántico, Bolívar, César, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre.

CAPÍTULO 1

CARACTERIZACIÓN SOCIECONÓMICA Y DEMOGRÁFICA DE LA
REGIÓN CARIBE COLOMBIANA.

En este capítulo se realizará una caracterización socioeconómica de la Región Caribe Colombiana. A este efecto, se abordarán temas demográficos, composición de la población, educación, pobreza, y otras dimensiones que identifican a la región. El propósito es conocer sus características y enlazarlas con lo que podrían ser los determinantes del trabajo infantil, que se estudiará en los capítulos siguientes.

La Región Caribe se ubica al norte de Colombia. Comprende el territorio ubicado entre el golfo de Urabá, al occidente, y la península de la Guajira, al oriente. Limita al norte con el mar Caribe y al sur con la Región Andina. Consta, también, de una zona insular (San Andrés y Providencia), que, junto al área continental, representan el 11,6% del territorio nacional. A esta región la componen siete departamentos: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre y, San Andrés y Providencia (Mapa 1). Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en 2014 la población de estos departamentos alcanzó los 10.301.982 habitantes, lo que equivale al 21,8% de la población total del país.

MAPA 1

Región Caribe colombiana



Fuente: Observatorio del Caribe Colombiano

De esta población, poco más de la mitad (50,1%) son mujeres y un alto porcentaje se ubica en la parte baja de la pirámide poblacional. Esta última característica es un poco menos notoria en la actualidad, donde el envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida a 75 años han causado un ensanchamiento de la parte superior de la pirámide (Ilustración 1). Así mismo, 73,9% de los habitantes de la Región Caribe se localiza en zonas urbanas y 26,1% en el área rural; 15,7% se considera afrodescendiente, 6,8% indígena y 77,5% afirma no tener pertenencia étnica.

Aunque concentra el 21,8% de la población colombiana, la Región Caribe participa solo con el 14,4% del PIB nacional. Esto es, grosso modo, una medida del rezago que tiene la región con respecto a otras del país.

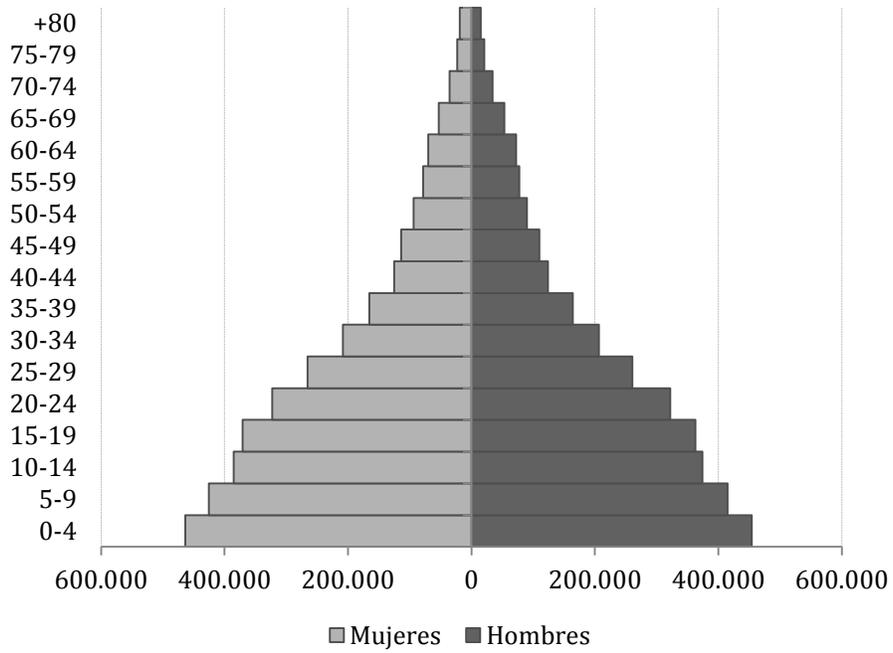
En efecto, según el Banco Interamericano de Desarrollo (2011) la Región Caribe se ha caracterizado por registrar los mayores índices de pobreza en Colombia: 53,8% de su población se ubica por debajo de la línea de pobreza, y 20,4% en pobreza extrema. Es, además, una de las regiones más afectadas por la concentración de la riqueza, por los niveles de desempleo, por la baja calidad del empleo, y por los bajos ingresos familiares, que encaminan, casi de manera inequívoca, hacia el trabajo infantil.

También el PIB *per cápita* de la región muestra un rezago cuando se compara con el valor nacional. En la Ilustración 2 se observa que, si bien desde 2000 la producción por persona ha aumentado, los valores aún no igualan el valor nacional. La diferencia es aún mayor si se compara con Bogotá.

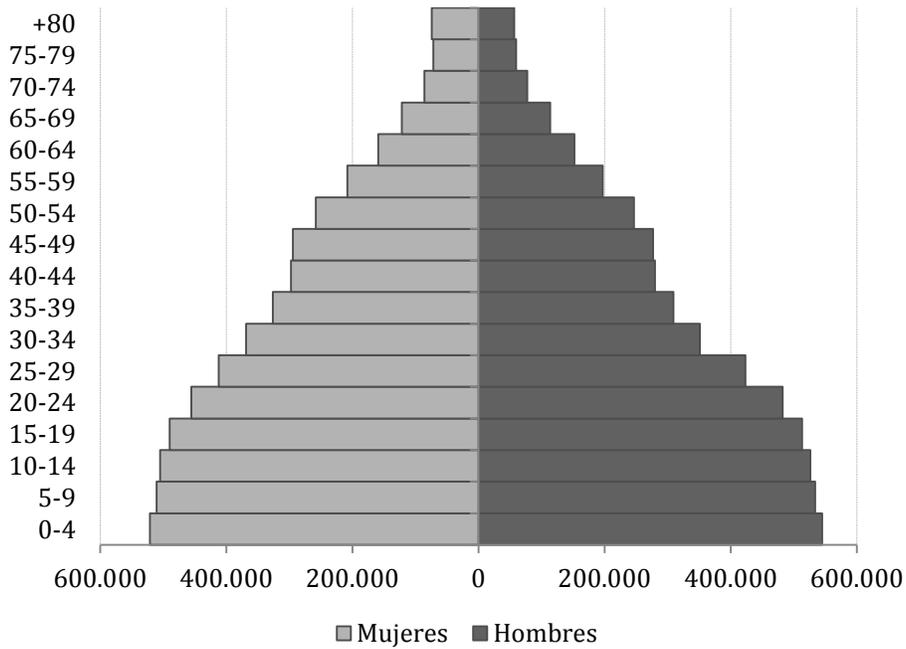
ILUSTRACIÓN 1

Región Caribe: Pirámide poblacional, 1985 y 2014

a) 1985



b) 2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

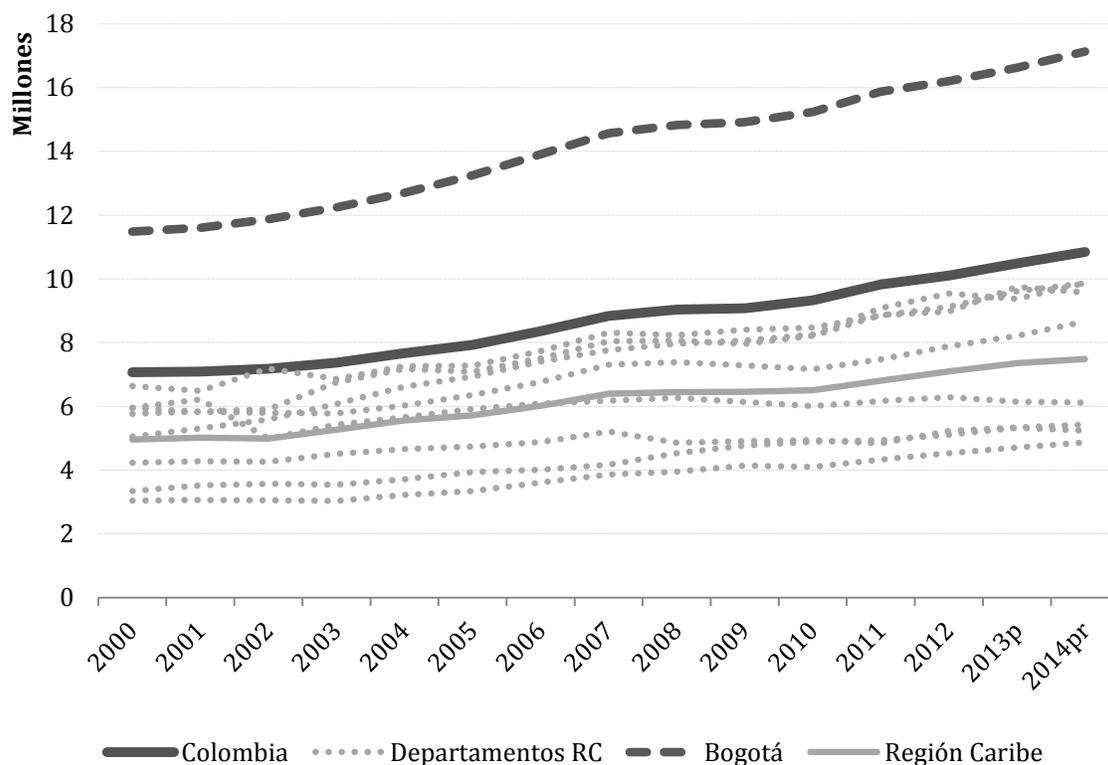
También existen diferencias entre los departamentos de la Región Caribe (Cuadro 3). A pesar de ser parte de una misma región y contar con algunas similitudes, sus economías y los sectores en los que se especializan varían entre uno y otro. A manera de ilustración, gracias a su posición como puerto marítimo, la industria y el comercio ocupan un lugar de primer orden en Barranquilla, capital del Atlántico.

La economía de este departamento es diversificada, en ella predominan el sector servicios (66%), la industria (25%) y las actividades agropecuarias (8%). Por ejemplo, muchos de sus municipios basan su producción en el cultivo de algodón, arroz, sorgo, ajonjolí, yuca, maíz y algunos frutales.

ILUSTRACIÓN 2

Colombia, Región Caribe y Bogotá: PIB per cápita, 2000 – 2014

(Millones de pesos constantes de 2005)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

CUADRO 3

Departamentos de la Región Caribe: Algunas estadísticas descriptivas

Departamento	Variable	Valor	% Regional	% Nacional
Atlántico	Extensión (Km2)	3386		0,3
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	30180	24	3,7
	Población 2015	2461001	23,7	5,1
	NBI 2011 (%)	24,74		
Bolívar	Extensión (Km2)	25978	20	2,3
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	29284	27,3	4,2
	Población 2015	2097086	20,3	4,3
	NBI 2011 (%)	46,6		
Cesar	Extensión (Km2)	22905		2
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	13828	13,9	2,1
	Población 2015	1028880	9,9	2,1
	NBI 2011 (%)	44,73		
Córdoba	Extensión (Km2)	23980		2,1
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	13015	11,5	1,9
	Población 2015	1709603	16,5	3,7
	NBI 2011 (%)	59,09		
La Guajira	Extensión (Km2)	20848		1,8
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	7804	8,7	1,3
	Población 2015	930165		
	NBI 2011 (%)	65,23		
Magdalena	Extensión (Km2)	23188		2
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	9547	8,5	1,3
	Población 2015	1259667		
	NBI 2011 (%)	47,68		
Sucre	Extensión (Km2)	10917		
	PIB departamental 2014 (miles de millones)	5989	5,1	0,8
	Población 2015	851526	8,3	1,8
	NBI 2011 (%)	54,86		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

De otro lado, el departamento contiguo, Bolívar, presenta dificultades en su aparato productivo. Por ello el auto-empleo (trabajador por cuenta propia) es la modalidad que ha permitido la creación de oportunidades laborales, aunque los empleos así generados sean de poca calidad (subempleo e informalidad).

A pesar de los avances observados en Bolívar en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), uno de los hechos más significativos de la evolución económica del departamento lo constituye el proceso de polarización del PIB por habitante a nivel municipal. En otras palabras, la brecha entre municipios ricos y pobres se ha ido ampliando con el paso del tiempo, llevando a estos últimos a caer en trampas de pobreza que les impide ofrecer mejores condiciones de vida a sus habitantes, como consecuencia, entre otros aspectos, de la incapacidad productiva para ofrecer más bienes y servicios, ingresos y empleo a la población.

En el departamento de Cesar, por su parte, se destaca el sector minero como el impulsor de las exportaciones tradicionales, básicamente en lo relacionado con las exportaciones de carbón. Sin embargo, con respecto al valor de 2011, en 2012 se redujeron las exportaciones tradicionales en un 5,8%. A pesar de que el departamento atraviesa un periodo de reducción del desempleo, esto no se ha traducido en unas mejores condiciones de vida de la población.

También en La Guajira la explotación de minas y canteras y el sector de construcción son determinantes. Por ejemplo, gracias a estas actividades, entre 2012 y 2013 la producción del departamento creció cerca de 11%. No obstante, la balanza comercial de La Guajira fue positiva pero disminuyó con respecto al valor de 2011, a raíz de menores exportaciones y un aumento en las importaciones.

Como es común en la Región Caribe, y tal como se ha mencionado con anterioridad, la pobreza es una característica propia de la región. El departamento de Magdalena, por ejemplo, alcanzó en 2013 uno de los índices más altos de pobreza (57,5%), y de pobreza extrema (23,5%). Las principales causas de este problema son el desempleo y el trabajo informal. Mientras que entre 2011 y 2012 el desempleo en Colombia se redujo en 1 punto porcentual, en Magdalena se incrementó en 2,5 puntos porcentuales (pasó de 8,3% a 10,8%).

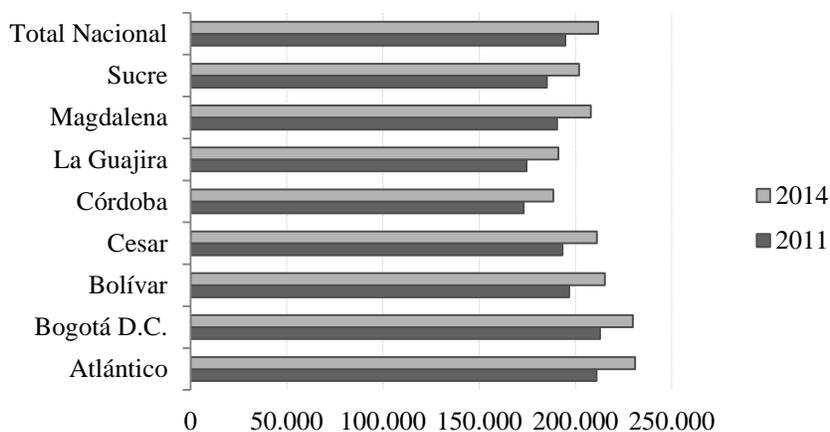
También en Sucre el desempleo y la desigualdad son fenómenos comunes, con mayor efecto sobre las mujeres. En este departamento una trabajadora urbana gana 4 veces más que una trabajadora rural. En el caso de los hombres esa proporción es de dos veces a uno.

Las actividades de mayor aporte a la economía de Sucre fueron: servicios sociales, comunales y personales (27,7%), comercio, reparación, restaurantes y hoteles (16%), y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (15,8%).

Existen diversas formas de medir la pobreza. El DANE, por ejemplo, emite cifras sobre pobreza extrema, pobreza multidimensional, pobreza monetaria y otras. Una de esas mediciones es la línea de pobreza, que “es el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada” (DANE, 2015). La línea de pobreza (Ilustración 3) establece una tasa de incidencia, que es el porcentaje de hogares que no alcanzan esa línea. En los departamentos de la Región Caribe, en 2011 y 2014, el porcentaje de número de hogares que podrían ser considerados pobres era, en promedio, de 51,16% y 42,96%, respectivamente.

ILUSTRACIÓN 3

Colombia, Bogotá y departamentos de la Región Caribe: Línea de pobreza, 2011 y 2014

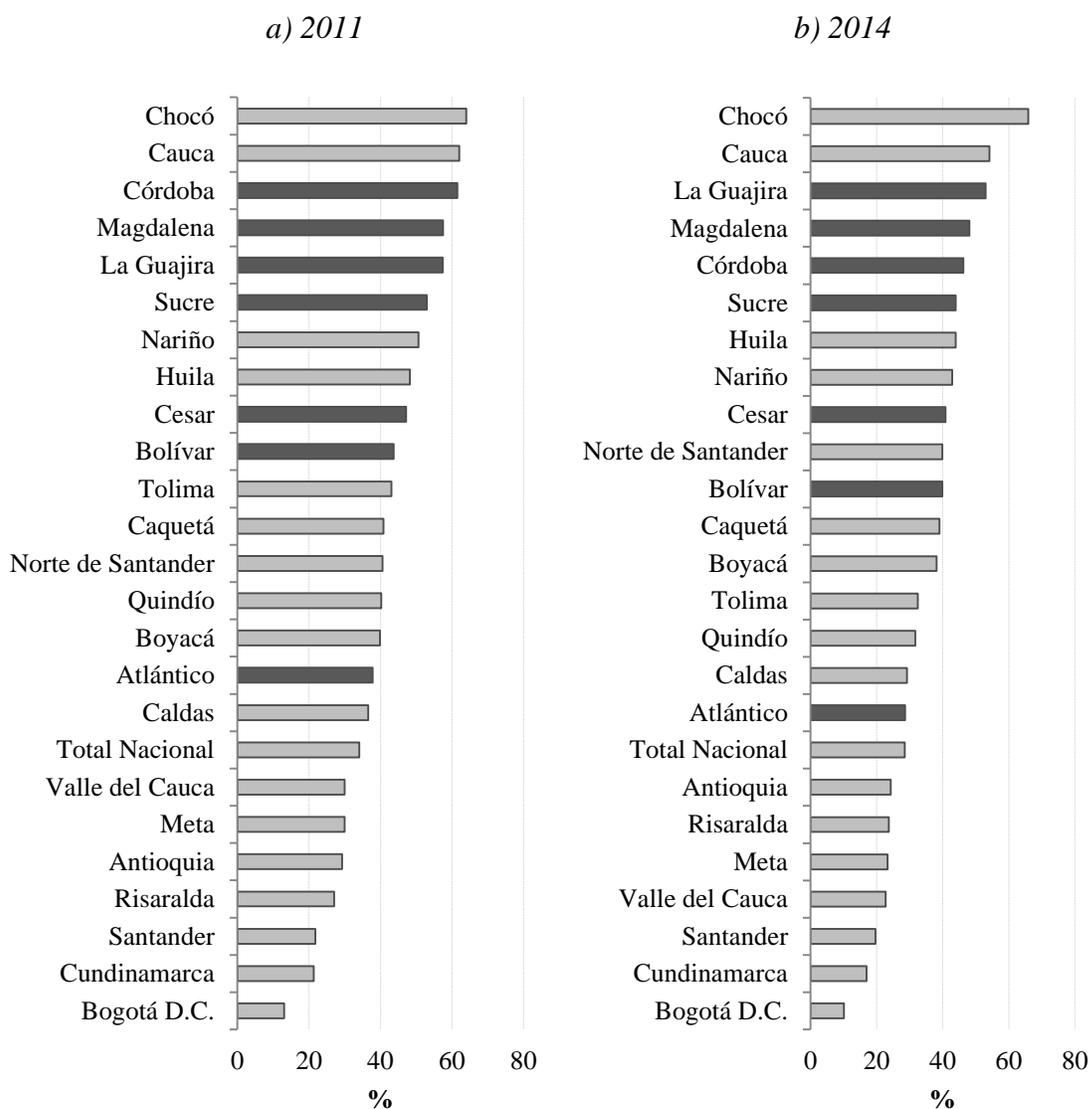


Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

Si bien el valor tuvo una disminución de 8,2 puntos porcentuales, aún existen muchas tareas en la erradicación de la pobreza. La Ilustración 4 muestra el porcentaje de hogares considerados como pobres según la línea de pobreza para los departamentos de Colombia y el total nacional. Los departamentos de la Región Caribe se ubican, por lo general, en las primeras posiciones y, en ningún caso, se ubicaron por debajo del nivel nacional.

ILUSTRACIÓN 4

Departamentos de Colombia: Tasa de incidencia según línea de pobreza, 2011 y 2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

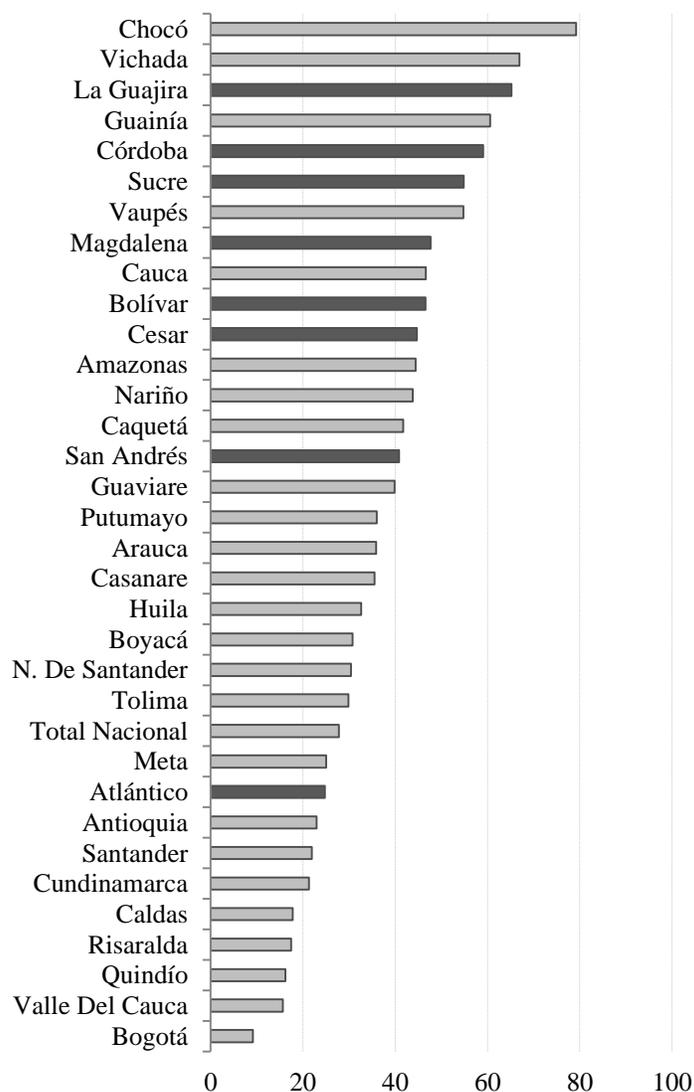
Esto significa que la Región es una de las más pobres del país. Una situación preocupante, toda vez que la pobreza es considerada en muchos estudios como una de las causas para que los hogares incurran en el trabajo infantil.

Otra de las formas de medir la pobreza es a través del índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), también calculado por el DANE. Para 2011, tal como se muestra la

Ilustración 5, La Guajira fue el departamento de la Región Caribe con mayor porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha. El resto de departamentos, a excepción de Atlántico, estuvo por debajo del valor nacional. En Córdoba, por ejemplo, este índice ascendió a 59,09%, y en Sucre, Magdalena, Bolívar y Cesar fue de 54,86%, 47,68%, 46,60%, 44,73%, respectivamente.

ILUSTRACIÓN 5

Departamentos de Colombia: Porcentaje de hogares con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha, 2011

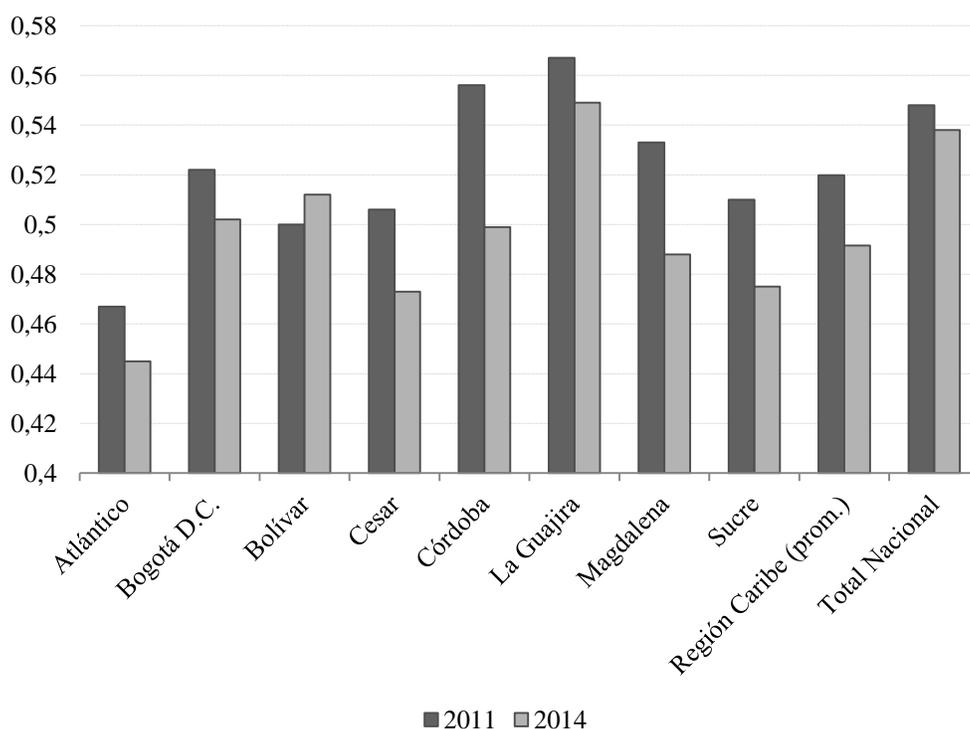


Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

Esto nos indica que, en términos de pobreza, la Región Caribe está en posición de desventaja con respecto al resto de regiones del país. No obstante, a excepción de La Guajira, se encuentra mejor que el promedio nacional en términos de concentración de riqueza (Ilustración 6).

ILUSTRACIÓN 6

Colombia, Región Caribe y Bogotá: Coeficiente de Gini, 2011 y 2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos de DANE.

Gran parte de la literatura conviene en que una de las formas de romper los círculos de pobreza es a través de la educación. Según Larrañaga (1997), por ejemplo, existe una alta relación entre esas dos variables. De hecho, afirma que “la educación es uno de los factores más importantes para el desarrollo de las personas y las sociedades” (p. 2).

La Región Caribe, en términos de educación, tampoco se ubica en las mejores posiciones entre los departamentos. Según Bonilla y Galvis (2011), la calidad de la educación se ve influenciada por el número de estudiantes por cada docente.

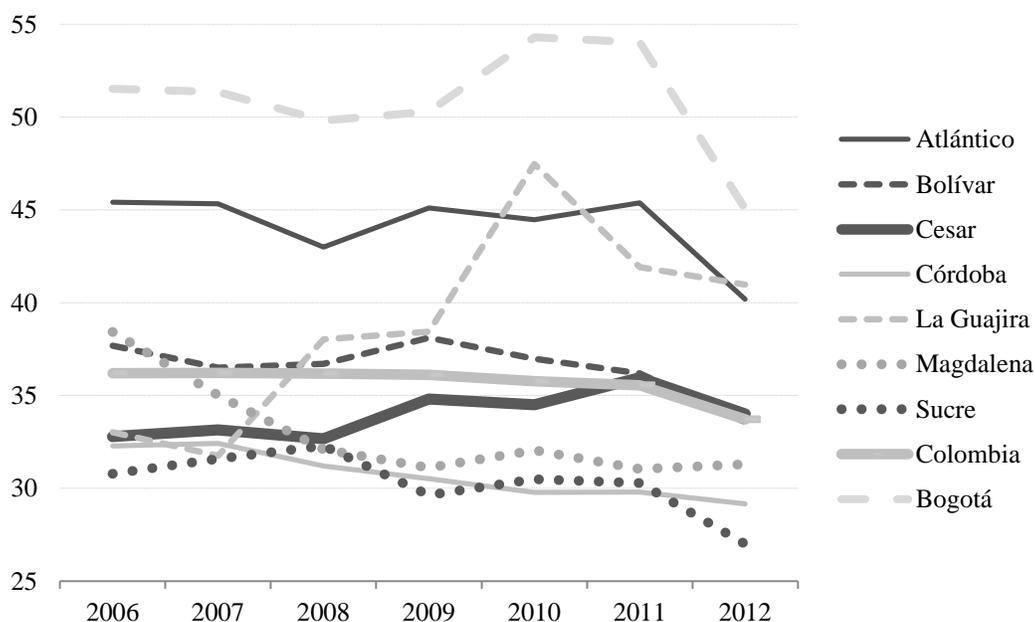
Los autores afirman la disminución del número de alumnos por profesor se asocia con mejores resultados educativos dado que posibilita un mayor sentido de pertenencia por parte de los alumnos y mayor conocimiento de los pupilos por parte del profesor.

En las Ilustraciones 7 y 8 se observa este *ratio* (número de alumnos matriculados por cada profesor) a nivel departamental (Colombia y Región Caribe). A pesar de que en Sucre, Magdalena y Atlántico la tendencia es a la baja, en otros departamentos como Cesar y especialmente La Guajira la tendencia es positiva.

Aun así, al observar el promedio de alumnos matriculados por cada profesor entre 2006 y 2012, los departamentos de la Región Caribe ocupan las primeras posiciones (Ilustración 8). Es decir, se encuentran entre los que más alumnos son matriculados por cada profesor. Esto podría tener efectos sobre la calidad de la educación, que podría ser baja. Eso, de acuerdo con la literatura, garantizaría la persistencia del rezago que tiene la región con respecto a otras del país.

ILUSTRACIÓN 7

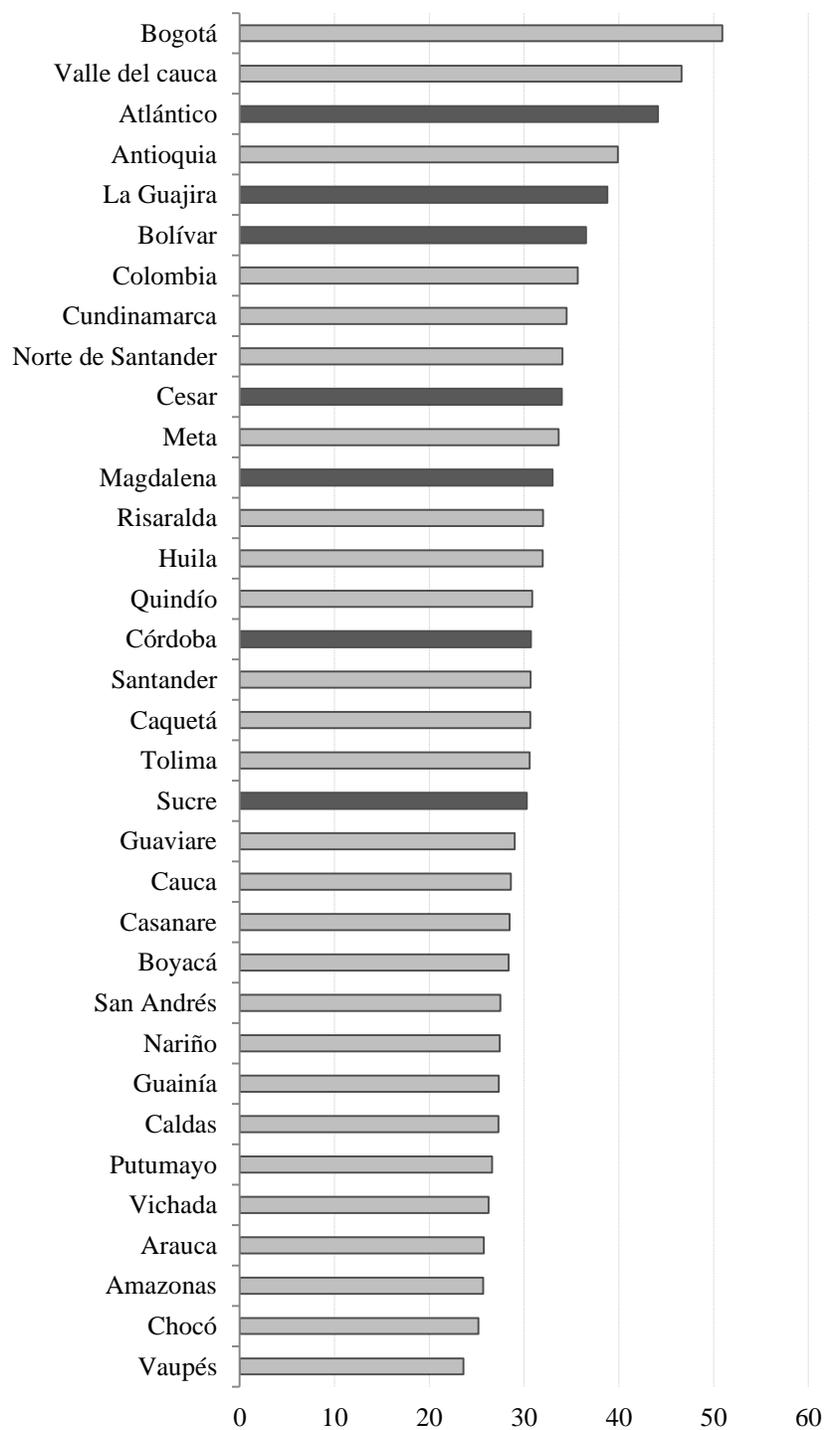
Colombia, departamentos de la Región Caribe y Bogotá: Número de alumnos matriculados por cada docente, 2006 – 2012



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Ministerio de Educación.

ILUSTRACIÓN 8

Colombia: Promedio del número de alumnos matriculados por cada docente, 2006 – 2012

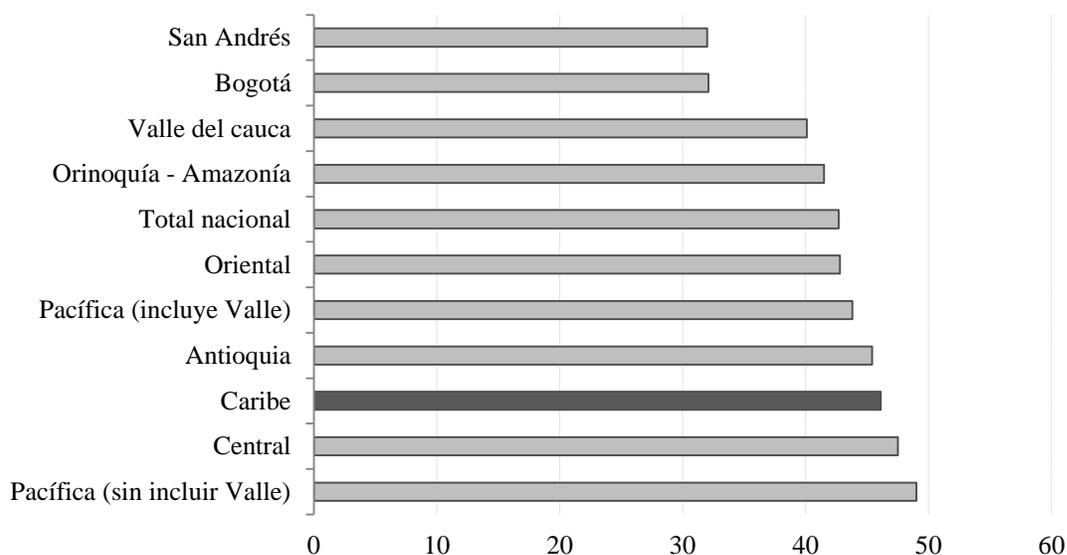


Fuente: Elaboración propia con base en datos de Ministerio de Educación

Una característica importante de la Región Caribe es su apego a claudicar al trabajo infantil femenino gracias a su cultura. La Región Caribe, tal como se observa en la Ilustración 9, tiene una de las más altas tasas de actividad doméstica en la población femenina de 12 años o más. Esto podría explicar (al menos en parte) las diferencias de género en la probabilidad de trabajar de los infantes, de la que se hablará más adelante.

ILUSTRACIÓN 9

Regiones de Colombia: Tasa de actividad doméstica en la población femenina de 12 años y más, 2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta de Calidad de Vida del DANE.

Todas estas diferencias al interior de la Región Caribe y con otras regiones del país, y las características de las economías de sus departamentos (en las que el desempleo y la desigualdad son comunes), el trabajo infantil encuentra un terreno abonado para su aparición.

La propensión de las familias a hacer uso del trabajo infantil aumentará en la medida en que las condiciones económicas del hogar sean más precarias. Esto sucede porque las familias de escasos recursos encuentran en esta actividad una vía de escape de las condiciones adversas en las que habitan.

CAPÍTULO 2

DIAGNÓSTICO DEL TRABAJO INFANTIL EN COLOMBIA Y EN LA REGIÓN CARIBE

Ya habiendo reconocido las características de la Región Caribe que podrían influir en la propensión de presentar altas cifras de trabajo infantil, es necesario hacer una caracterización del problema *per sé*. Para ello, este capítulo parte con el diagnóstico de la situación del trabajo infantil en Colombia y continúa con lo propio en la Región Caribe y Cartagena.

2.1. TRABAJO INFANTIL EN COLOMBIA

La producción de información estadística sobre trabajo infantil es no sólo un instrumento para delinear, evaluar y revisar las políticas públicas a la luz de sus resultados, sino también un aporte para que los ámbitos académicos amplíen y profundicen el conocimiento del problema.

La historia nos muestra que en la primera etapa del desarrollo de la humanidad los niños trabajaron como labradores agrícolas o pastores y más adelante, en la edad medieval como ayudantes artesanales. Los niños trabajaban con las familias aprendiendo por imitación y asociación; pero es con el advenimiento de la revolución industrial en donde se inscribe el trabajo infantil como problema de la familia y del Estado. El aprendizaje del trabajo como norma transferida de la familia constituye el primer proceso de integración a una sociedad injusta y discriminatoria, y la aceptación tácita del trabajo en los diferentes estamentos de la sociedad enfrenta a los niños a unas expectativas en las que la pobreza es el lugar común.

El trabajo infantil y juvenil es una alternativa de auto sostenimiento; las motivaciones que conducen al niño o niña a trabajar están sustentadas en la ayuda a la familia y la iniciativa propia, así como por los problemas económicos y por iniciativa de la madre. El niño asume el papel de adulto, interrumpiendo su propia infancia, lo que provoca muchas veces traumas en el desarrollo físico, educativo y psicológico. De esta manera “la pobreza reproduce pobreza”.

Convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los planes nacionales, indican que el tema del trabajo infantil ha sido inscrito en la agenda política de los gobernantes del mundo. Sin embargo, como veremos en el caso colombiano, éste

constituye apenas un paso inicial, pues aún se está muy lejos de lograr que en las grandes decisiones del Estado, a nivel internacional, nacional y local, se respete el principio del interés superior del niño. Se trata de una agenda aún por construir, lograr que niños y niñas menores de 14 años no trabajen, y que los mayores de 14 años lo hagan en condiciones que no vulneren sus derechos, constituye una imagen o representación del bienestar de la niñez relacionada con las condiciones necesarias para su desarrollo integral.

Como en otros casos concernientes a la garantía de los derechos de niños y niñas, no se trata de una meta que se pueda alcanzar en el corto plazo, por tratarse de un fenómeno donde se integran asuntos económicos y sociales como la justicia social y la equidad, entre muchos otros. En últimas, no es posible pensar la erradicación del trabajo infantil al margen de una política de infancia que articule, bajo un solo enfoque, todas las respuestas del Estado y la sociedad civil a los problemas de la población infantil, sin seguirlos atomizando.

Tampoco es posible lograr dicho propósito si el conjunto de las políticas sociales no se orienta a la intervención de los factores estructurales responsables del fenómeno y si las políticas económicas son generadoras de exclusión y vulnerabilidad social. En otras palabras, debe buscarse que los ideales de la política social orienten las políticas económicas. Para alcanzar el ideal propuesto, se requiere una activa intervención del Estado, orientada a transformar tanto las condiciones económicas de las familias como aquellos factores sociales y culturales promotores del trabajo infantil. En este caso, se esperan acciones del Estado en esferas de la sociedad que trasciendan su papel tradicional, centrado en la seguridad y la defensa.

En el gobierno de César Gaviria, 1990 a 1994, se crea dentro del Ministerio de Trabajo la Dirección General del Trabajo y dentro de ésta la División de Relaciones Especiales de Trabajo, con claras funciones en relación con la defensa y protección de los niños, las niñas y los jóvenes trabajadores; por consiguiente, el problema del trabajo infanto-juvenil pasa a ser competencia, principalmente, del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Este hecho marcará una mirada sectorial del problema, a pesar de haber tratado de avanzar hacia lo intersectorial, en el compromiso de la responsabilidad social.

El trabajo infantil es otra forma de exclusión social, que desestimula la seguridad personal del menor, lo hace independiente y debilita los logros de la familia; proviene en particular de múltiples pobreza, genera privaciones, pérdida de las capacidades y libertades, por ejemplo la falta de acceso al sistema de la seguridad social en salud, la falta de recreación y la pérdida de las posibilidades de formarse y desarrollar el conocimiento. De hecho, estos menores enfrentan desventajas insalvables con relación al conjunto o la sociedad, se les priva de educación y recreación, tan importantes para la formación humana; esto ya representa un presupuesto de pérdida de capacidad, libertades y bienestar.

Como el niño no se conoce bien a sí mismo, el trabajo afecta la autoestima y el concepto que tiene de sí y de los demás.

Ciertamente no podemos dejar de lado el concepto moral del trabajo que oficializa todo tipo de trabajo como bueno, noble y dignificante. Desde esta óptica, es lógico y normal trabajar para hacerse útil, en tanto se insta a la búsqueda de la individualidad. Ser trabajador representa una gracia provista de valentía, entendida ésta como un dispositivo para la productividad e incluso utilizado como terapia ocupacional en la reclusión y otros centros cerrados. En todas las sociedades humanas, los niños han participado en mayor o menor proporción en los procesos de producción, intercambio de bienes y servicios, inherente a la vida económica de los pueblos.

Según el DANE en el cuarto trimestre (Octubre-Diciembre) de 2015, la tasa de trabajo infantil se ubicó en 9,1 %. En el mismo periodo de 2014 fue de 9,7 %. En este orden de ideas por rangos de edad, durante el 2015 la tasa de trabajo infantil para la población de 5 a 14 años de edad fue de 4,6 % y presentó una disminución de 0,8% frente al cuarto trimestre de 2014 cuando había registrado 5,4%. Entre tanto, la población de 15 a 17 años registró una tasa de 24,4 %, mientras que en 2014 había sido de 22,3 %.

En las cabeceras, la tasa de trabajo infantil fue de 6,7 % mientras que en los centros poblados y rural disperso fue de 15,6 %. Para el mismo trimestre de 2014 se registró 7,1% y 15,1%, respectivamente.

Las ramas de actividad que concentraron el mayor número de niños, niñas o adolescentes trabajadores fueron agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, con 36,1 %, y comercio, hoteles y restaurantes, con 32,1 %.

La mayor proporción de niños, niñas o adolescentes trabajadores se registró en la posición ocupacional “trabajador sin remuneración”, con 44,6 %, algo que es preocupante ya que se comienza a dar casos de explotación infantil.

La situación que hoy se registra en el país, particularmente de los grupos con mayor vulnerabilidad obedece a múltiples factores de distinta naturaleza, uno de los factores que resulta más determinante son los bajos niveles de ingreso y la situación de pobreza de la gran mayoría de la población colombiana. Por supuesto, la situación que se registra en la Región Caribe no es la excepción pues es precisamente una de las regiones colombianas que sufre las consecuencias de un grave problema de pobreza y desigualdad que está estrechamente asociado a que los niños desde muy temprana edad tengan que dedicarse a actividades diferentes al estudio con el fin de generar algunos ingresos para su familia debido a la difícil situación.

Lo que también causa un acceso desigual e insuficiente a los alimentos de la canasta familiar, entonces tenemos infantes mal alimentados y en las calles tratando de generar ingresos para su familia. Es bien sabido que la insuficiencia de ingresos es una de las restricciones más importantes para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, y si se combina con la ausencia a la educación, esto genera que familias enteras se vean afectadas por el flagelo del trabajo infantil.

Dentro de los efectos nocivos implícitos al trabajo infantil, está la vulneración a un conjunto de derechos de la niñez tales como: la educación, la salud, la recreación, las libertades fundamentales y la protección a su integridad. Al respecto, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) ha venido adelantando principalmente, tres acciones: primero, programas de prevención para mitigar el riesgo de los niños, niñas y adolescentes a vincularse en trabajo infantil; segundo, el restablecimiento integral de todos los derechos de la niñez trabajadora, articulando la oferta institucional del Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) y acompañando al adolescente en el marco del trabajo protegido; y tercero, actuando de manera articulada con diversas entidades públicas y privadas con el fin de erradicar el trabajo infantil en sus peores formas.

Constituiría un grave error pensar y proponer la erradicación del trabajo infantil como un fin en sí mismo. Por el contrario, la erradicación del trabajo de los niños debería constituir un componente imprescindible de cualquier política integral de desarrollo.

Por otra parte, la universalización de la educación básica es el único instrumento que asegura dicha igualdad en un doble sentido. Como requisito mínimo -aunque obviamente no garantiza- de posible ingreso al mercado de trabajo y como "lugar" más idóneo de construcción de las bases de la ciudadanía de la infancia.

2.2. EL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA

Estudios a lo largo de los últimos años sobre el trabajo infantil han dado la idea de que, el tiempo que los niños y las niñas dedican al trabajo representa un costo de oportunidad que va en detrimento de sus estudios. Cuanto más dinero necesitan las familias, menos tiempo disponible hay para la escuela. Últimamente el Presidente Juan Manuel Santos Calderón en el Plan de Gobierno “Colombia la Paz ya viene” tiene dentro de sus políticas de educación, que esta sea gratuita. Ha logrado la gratuidad escolar universal de grado 0 a 11, en la actualidad 8,9 millones de niños van al colegio gratis. Aun cuando la educación es gratuita no tiene la acogida que se espera. Simplemente porque el colombiano común está acostumbrado a que todo se lo faciliten, aunque muchos infantes si se han visto beneficiados.

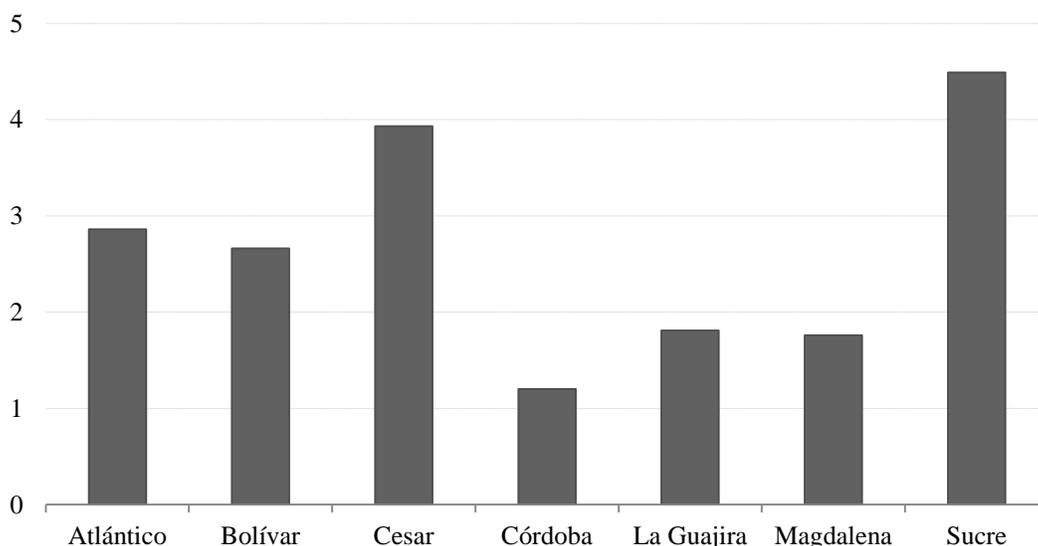
Tal como plantea Tomasevski (2006) la educación aunque sea gratuita tiene un costo en la medida en que significa gastos suplementarios para las familias, en particular en útiles escolares, uniformes y transporte. A la inversa, la educación tiene repercusiones sobre el trabajo infantil pues retrasa el ingreso de los menores al mercado laboral. En este caso, ya no se considera como un costo sino como una inversión.

La Ilustración 10 muestra que en ninguno de los departamentos de la Región Caribe el trabajo infantil sobrepasa el 5% pero aun así es preocupante la cantidad de infantes que se encuentran sumergidos en el flagelo del trabajo infantil. Sucre es el departamento de la Región Caribe con el índice más alto de trabajo infantil (4,49%).

El principal problema que aqueja a Sucre y que influye de manera directa con su porcentaje de Trabajo Infantil es el conflicto armado que por más de una década ha llevado al desplazamiento forzado de personas que, al cambiar su lugar de trabajo, tienen que aceptar una menor remuneración, eso ha traído consecuencias también para los niños y niñas que por una situación económica difícil todos los miembros del hogar deben salir para buscar el sustento diario.

ILUSTRACIÓN 10

Región Caribe: Porcentaje de niños que trabajan, 2011



Fuente: Elaboración propia con base en ENTI 2011.

En el Plan Departamental de Desarrollo de Sucre (2012 – 2015) se contempla que la ganadería y la agricultura son la base económica de Sucre, pero desde 2012 dicha producción ha tenido poco valor agregado y escasos encadenamientos, especialmente la primera actividad. En este departamento los niños y adolescentes desertan constantemente de sus escuelas, la mayoría se desplazan al centro de la ciudad (Sincelejo) para desempeñar actividades que son realizadas en condiciones inseguras que ponen en riesgo la garantía de

sus derechos, así mismo todo esto contribuye para que el infante incurra en el mundo de la delincuencia y el consumo de drogas.

De otro lado, Magdalena presenta un porcentaje de Trabajo infantil del 1,76%. La calidad del empleo en este departamento está estrechamente relacionada con la distribución de salarios en la economía. Según el DANE para 2012 el 54,2% de los magdalenenses recibe ingresos inferiores a un salario mínimo legal mensual, de los cuales 129.717 obtienen una remuneración de menos de la mitad de un SMMLV y, solamente, el 2,13% recibe un salario superior a cuatro salarios mínimos.

El problema que ha perdurado por años es el trabajo informal donde muchos de los individuos que trabajan en esta condición se llevan a sus hijos para que los ayuden o en su defecto darles ocupaciones para las cuales no están preparados, esto genera una desvinculación de la escuela por parte del infante (no en todos los casos), al comenzar a recibir dinero a temprana edad, se le pierde el interés a la escuela. Según Galvis (2012), el 72,55% de los trabajadores del Magdalena se encuentra en informalidad laboral, es decir, que no cotizan la seguridad social ni reciben prestaciones sociales, y un 66,28% en informalidad empresarial, es decir, que trabajan en empresas con menos de 10 empleados (Galvis, 2012).

Se observa una marcada tendencia de desigualdad social, este es un tema de suma importancia ya que los padres de familias no alcanzan a suplir todas las necesidades del hogar lo que conlleva a que sus hijos o por lo menos alguno de ellos tengan que salir a trabajar para aportar económicamente al hogar. Las principales actividades económicas en las que se desempeñan los niños y niñas del Magdalena tiene que ver con el sector de la agricultura, un 48,3% para 2012.

En la capital, Santa Marta la situación no es muy diferente a la del resto del Departamento. La capital del Magdalena presentó una tasa de desempleo para 2013 de 11,1%, aumentando un punto porcentual para la misma época en el año 2012 cuando la tasa correspondía al 10,2%.

La Guajira, donde existe mayor vulnerabilidad en los grupos indígenas, posee un índice de trabajo infantil de 1,81%. Estos grupos se ven doblemente afectados por el desplazamiento: por un lado, tienen mayor riesgo de ser desplazados debido a que viven en

zonas particularmente afectadas por el conflicto y, por otro lado, sufren fuerte discriminación en las zonas a donde llegan. Esto se traduce en mayores dificultades, en contraste con los demás desplazados, para acceder a la ayuda pública, al empleo o a una vivienda decente, y desde luego agrava la vulnerabilidad de ambos grupos, pues presentan mayor propensión al trabajo infantil.

Según el informe socioeconómico del Departamento de la Guajira (2013) adelantado por la Cámara de Comercio de la Guajira, los niños indígenas trabajan tanto en el sector formal como en el informal, pero tienden a ser más numerosos en este último, en el que suelen trabajar largas horas y ser remunerados sólo en especies (alimentos). Los niños indígenas constituyen un porcentaje creciente de la mano de obra migrante que trabaja en las plantaciones y en otras formas de agricultura comercial. Dentro de todo hay algo positivo que resaltar si se ve del punto de vista cultural donde los habitantes por medio de artesanías buscan un desarrollo conjunto, sostenible y responsable a través de la integración de las cadenas productivas, con el fin de difundir las tradiciones artesanales, obteniendo a su vez un beneficio económico, social y cultural de las comunidades y destinos artesanales. Pero no se puede dejar de lado que en muchas ocasiones madres mandan a sus hijos a vender este tipo de artesanías exponiéndolos a los múltiples peligros de la ciudad, este es el resultado de un departamento golpeado y rezagado por las administraciones que dan un inequívoco manejo a los recursos asignados.

Córdoba y Atlántico poseen índices de trabajo infantil 1,2% y 2,86%, respectivamente. Córdoba tiene reportados 12.656 casos de niños y niñas que están trabajando. Sin embargo, esa cifra podría ser superior. Ante esa situación se está implementando un proyecto de sensibilización a las familias de niños, niñas y adolescentes para erradicar el trabajo infantil en los municipios de Montería y San Andrés de Sotavento, localidades donde más se registran casos.

El Sistema de Información del Ministerio del Trabajo en Córdoba indicó que la cifra se reporta en diferentes municipios y que el mayor número de casos se da en Montería, se estableció que en ese convenio que beneficia a 1.120 niños menores trabajadores y a sus familias se invierten más de 525 millones de pesos. A junio de 2012 se habrían reportado

483 casos de menores trabajando en servicio doméstico de los cuales 197 son en Córdoba, 173 en Cesar, 18 en Atlántico, el resto en Bogotá y Norte de Santander.

Así mismo el ministerio del Trabajo también adelanta acciones concretas para reducir los índices de trabajo infantil en el departamento de Bolívar.

Las tres peores formas de trabajo infantil según el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Cartagena son: El comercio callejero, el abuso y explotación sexual y el servicio doméstico. De acuerdo a los datos presentados en la última Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH (2014) se estimó un parámetro del 3,6% de la población infantil laborando en Cartagena.

Se han identificado algunos parámetros que muestran como este fenómeno social afecta constantemente a las ciudades del departamento, muestra de ello son las cifras que Cartagena deja ver, en donde existe una población estimada de 8.373 niños, niñas y adolescentes que laboran. Seguido a esto si para 2011 el índice de trabajo infantil en el Departamento de Bolívar era de 6,45% y para 2014 se estima un 3,6% de infantes trabajando solo en Cartagena, se puede inferir que la problemática aún aqueja a gran parte de la población cartagenera.

Para apoyar esta hipótesis un estudio realizado por la Universidad San Buenaventura y el Distrito de Cartagena (2011), a través de la aplicación de 598 encuestas a menores de edad en riesgo o vinculados al trabajo infantil en la ciudad, se refleja que en las actividades laborales en la agricultura y pesca, trabajan el 1,0% de los menores, en minas y canteras el 0,16%, en construcción el 4,18%, en transporte y comunicaciones el 14,98%, en trabajos peligrosos el 16,05% y finalmente en oficios domésticos que en la semana superan las catorce horas el 28,93% de niños y el 36,95% de niñas.

Es importante recalcar que los niños y niñas que son víctimas de las peores formas de trabajo infantil, se encuentran expuestos a maltrato físico, psicológico o moral, vulneraciones que pueden causarles daños para el resto de sus vidas.

Tal como concluye Naizara (2004) en un estudio realizado en el Mercado de Bazurto en Cartagena, los menores trabajadores se hallan en proceso evolutivo de crecimiento y desarrollo físico y moral, en condiciones desventajosas en un medio agreste como el Mercado de Bazurto, ellos se hallan expuestos a contraer enfermedades en la piel como

micosis, quemaduras, de la postura del cuerpo y la columna, derivadas de cargar o empujar bultos por más de 10 kilogramos; los riesgos se transforman en lesiones que limitan las expectativas de vida de esta población; además de los ya mencionados se tiene el ruido, la fatiga, el estrés ocupacional, la violencia y la falta de comunicación entre padres e hijos, lo cual se convierte en un conflicto afectivo, puesto que la socialización se produce fuera del contexto familiar, todo esto reflejan una sociedad que no responde con justicia ante la incapacidad de los menores trabajadores para defender sus derechos; muchas privaciones constituyen su diario vivir, una de ellas es la salud.

Los menores trabajadores de Bazaruto que todos los días se observan en la plaza pública de Cartagena (manoteadores, carretilleros, vendedores ambulantes) traen una historia familiar común: múltiples pobreza y desarraigo cultural que les disminuye las posibilidades de tener una infancia feliz.

Trabajan al servicio de sus padres y afrontan situaciones agobiantes en el seno familiar, grupo encargado de proveer al niño de medios para la satisfacción de sus necesidades fundamentales y que, al mismo tiempo, se convierte en una organización productiva; así, la vivienda es para ellos un lugar de extensión del trabajo o viceversa, una situación que no parece tener escapatoria. Naizara (2004)

En la actualidad esta es una problemática que todavía aqueja a muchos infantes cartageneros, pero es una situación que no se nota a simple vista y no se le ha dado la importancia que se merece, además teniendo en cuenta que las administraciones que han pasado por la ciudad de Cartagena no han adoptado un verdadero plan de contingencia contra este fenómeno que ocurre en el mercado de Bazaruto.

Es necesario que establezcan programas que desestimulen el trabajo infantil, a partir de un plan de acción interinstitucional, con recursos y apoyos del Estado e instituciones privadas, con el fin de desvincular a los menores del trabajo y, en particular, a los niños y a las niñas que laboran en el Mercado Central de Bazaruto de Cartagena, sometidos al estrés diario y a la violencia.

Según los datos de la ENTI el departamento que para 2011 reflejó el segundo índice más alto de trabajo infantil en la Región Caribe fue Cesar, con 3,93%. La prioridad del comité de erradicación del trabajo infantil es intervenir los municipios del corredor minero,

donde se registra una de las peores formas de trabajo infantil, como es el caso de la explotación sexual, las otras formas de trabajo infantil que se reflejan en este departamento son la vinculación al conflicto armado y a la delincuencia. El primer paso para ir tratando este tema identificación de los infantes trabajadores.

Según el Plan de Desarrollo del Departamento del Cesar “Prosperidad a Salvo” (2012), la educación presenta importantes carencias en Cesar. 11.240 jóvenes entre 15 y 24 años (el 6,8% de los jóvenes) no sabe leer ni escribir. Mientras la Constitución Nacional obliga a un mínimo de nueve años de educación básica, los jóvenes de Cesar han cursado, en promedio, 8,1. Por otro lado el comportamiento de los índices de niños en situación de calle y mendicidad, ha venido creciendo, especialmente, en Valledupar y en los municipios del corredor minero, en donde es muy frecuente encontrar a niños en los semáforos. Esta es una de las peores formas del trabajo infantil en este departamento, donde concentra la mayor parte de los infantes que se encuentran inmersos en la problemática aproximadamente un 45%. Se ha detectado un número creciente de maltrato infantil en niños y niñas 340 casos en 2011.

No existe una política pública departamental de juventud, lo que dificulta la priorización y atención. Estas circunstancias restringen la promoción, protección y realización de los derechos de las y los jóvenes, y hacen más compleja la posibilidad de generar las condiciones necesarias para que, de manera digna, autónoma, responsable y trascendente, ejerzan su ciudadanía, como la realización de proyectos de vida individuales y colectivos. Ante este panorama, se debe hacer un llamado y concientización a la comunidad en general, teniendo en cuenta que cada vez que un adulto le compra un producto a un menor trabajador, está contribuyendo con el fomento de este flagelo.

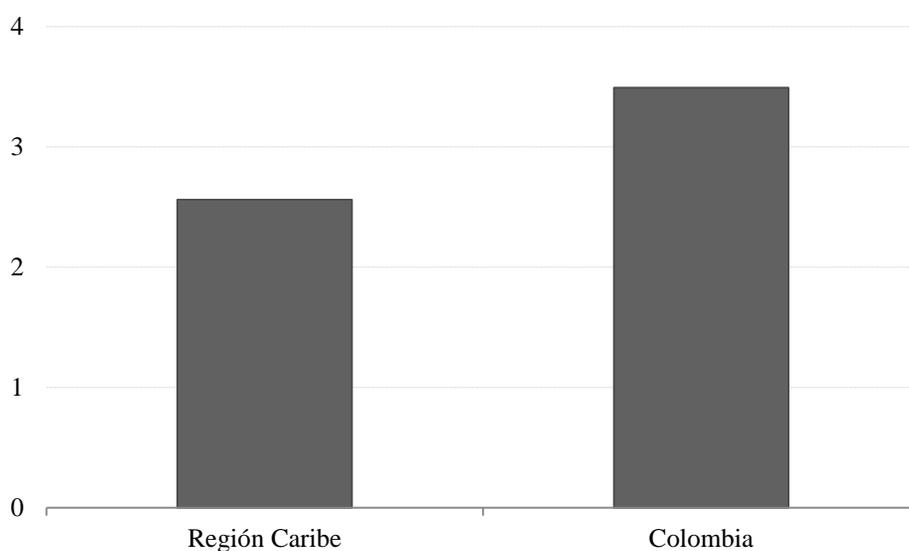
Entidades como el Ministerio de Protección Social, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF-, la Policía Nacional, las administraciones departamental y municipal, la Procuraduría de Familia, Acción Social, el Sena, Fenalco que hacen parte del comité de erradicación del trabajo infantil (CETI), firmaron un convenio que tiene como objetivo fundamental, construir un plan de acción conjunto para erradicar este fenómeno social que afecta a miles de niños, niñas y adolescentes en el Cesar.

Con referencia al resto del país se identifica a las regiones Central Occidental, Central Oriental, Pacífica y los Llanos. En torno al trabajo infantil se tejen muchos preceptos e imaginarios sobre el carácter formativo del mismo, y su mayor valoración frente a una alternativa como la educación escolar. De esta manera, el trabajo se convierte en un legado familiar que se transmite de generación en generación sin lugar a replantearlo como una limitante en el desarrollo integral de los niños y las niñas. Aunque es importante que desde temprana edad se les inculque a los niños y niñas la importancia del estudio, en un país como Colombia que enfrenta tanta desigualdad simplemente muchas veces no existen los recursos.

Aunque en la actualidad Colombia se encuentra atravesando un proceso de paz, cese al fuego y fin de una guerra que ha afectado a millones de colombianos durante décadas, la violencia y el conflicto armado siguen siendo el cáncer de Colombia, sumado a esto la falta de oportunidades económicas, escolares, una sociedad que es cada vez menos incluyente y una corrupción que golpea las administraciones públicas fuertemente son las principales causas del índice de trabajo infantil que se refleja en la Ilustración 11. Todo lo anterior conlleva a que familias enteras de la costa se trasladen hacia el resto del país y viceversa.

ILUSTRACIÓN 11

Colombia y Región Caribe: Porcentaje de niños que trabajan, 2011



Fuente: Elaboración propia con base en ENTI 2011

Una investigación de Hurtado (2007) sobre trata de infantes y adolescentes en Colombia, que aunque no se relaciona directamente con este trabajo, permite examinar la relación entre migración interna en Colombia y trabajo infantil.

Hurtado identifica varios casos de explotación sexual y laboral, y de reclutamiento forzoso por los grupos armados. Si bien la mayoría de los casos corresponde a problemas de trata interna, también existen casos de trata internacional, de jóvenes colombianos en el exterior y de niñas y niños extranjeros en Colombia (*Ibíd.*, 2007).

En el interior del país es muy común que las niñas del campo vayan a trabajar como empleadas domésticas de familias que viven en la ciudad. Aunque esta situación se ve reflejada también en los departamentos de la Región Caribe, donde las niñas que viven en los municipios se van a la capital del departamento. Cuando las niñas tienen oportunidad de ir a la escuela este proceso puede ser un factor de ascenso social benéfico en términos de capital humano.

Pero en muchos casos, las niñas que tienen que trabajar no tienen acceso a la educación, y el servicio doméstico es en realidad sinónimo de explotación laboral. Por otro lado, la migración puede ser la causa del trabajo infantil, cuando aumenta la vulnerabilidad económica y social de los jóvenes migrantes y su necesidad de trabajar.

Según Khoudour (2009) el desplazamiento interno en Colombia tiene dos caras: una política y una económica. Principalmente el conflicto armado ha sido el origen de uno de los procesos de desplazamiento interno y forzoso más intensos del planeta. Para huir de los grupos guerrilleros y paramilitares, la población civil se ha visto obligada a trasladarse a las grandes ciudades del país hablando en específico de la capital (Bogotá) teniendo que dejar sus actividades y pertenencias en su lugar de origen. Así, las grandes ciudades colombianas se han convertido en polo de atracción para los desplazados, por razones políticas o económicas.

Esta idea más prospera en las zonas más pobres y luego más vulnerables del país, ya que en estas zonas la presencia del Estado es menor y la población se encuentra bajo la dominación de los diferentes grupos armados que ocupan el territorio.

Las zonas de conflicto son las que sufren las peores condiciones económicas, puesto que los problemas de seguridad implican una menor inversión, es decir, un menor crecimiento económico y un mayor desempleo. Por ende, los desplazados que llegan a las grandes ciudades son las víctimas de la suma de tales factores políticos y económicos. Sin embargo, sólo obtienen el estatus de desplazados los que pueden comprobar que vienen de un área en conflicto y que no tuvieron otro remedio que el de abandonar todo lo que tenían (Khoudour, 2009).

Estos desplazados se benefician entonces de la ayuda del Estado. En cambio, los desplazados “económicos” no disponen de ningún tipo de ayuda oficial, lo que incrementa su grado de vulnerabilidad. En este sentido, es probable que los niños de familias desplazadas por el conflicto presenten menos riesgos de exposición al trabajo infantil.

El índice de trabajo infantil en la Región Caribe es 0,93 puntos porcentuales menor que en Colombia como un todo. Esto también viene dado por un fenómeno que golpea al interior del país en mayor escala, los grupos al margen de la ley. Una de las principales razones para que los jóvenes se unan a los grupos armados, en la región de los llanos en departamentos como Meta, Vichada, Casanare. Y en la Región Pacífica como el Valle del Cauca muchas familias pobres ven en la guerrilla o el paramilitarismo una opción laboral como cualquier otra, sin importar la ideología de uno u otro grupo. De hecho, estos grupos dan dinero a las familias de los niños reclutados y ese “sueldo” constituye una fuente de ingresos para ellas.

Cabe señalar el caso específico de Buenaventura, en la Costa Pacífica colombiana, donde los niños desde temprana edad son expuestos a trabajos en el puerto con largas jornadas de trabajo y en algunos casos sin remuneración y un problema que va más allá de los ojos de los colombianos y de lo que pueda mostrar el Gobierno Nacional es la migración internacional que se ha convertido en uno de los principales “proyectos de vida” de sus habitantes jóvenes, dispuestos a arriesgarlo todo para lanzarse a la aventura de la migración clandestina, como “polizones” en los barcos de paso hacia tierras desconocidas pero llenas de promesas de enriquecimiento fácil. Este fenómeno obedece a las difíciles condiciones de vida en Buenaventura, azotada por la violencia, la crisis económica y la

debilidad institucional del Estado colombiano, donde muchos niños son explotados en el puerto y obligados a trabajar en extenuantes jornadas.

Al mismo tiempo, la migración de jóvenes es una pérdida de capital humano importante para el futuro de la ciudad, y les ofrece condiciones de vida muy precarias. En primer lugar, porque algunos nunca llegan a su destino y mueren en el intento; en segundo lugar, porque la realidad de los países receptores es muy diferente de la que imaginan.

En general, los infantes que trabajan desde temprana edad sufren un proceso de maduración precoz como consecuencia de la necesidad de allegar recursos para su sustento y el de su familia. A su vez, esta maduración “a la fuerza” hace que los niños y las niñas desplazados quieran asumir funciones de adultos, y aspiren a trabajar y a tener familia siendo todavía adolescentes, en detrimento de su formación educativa.

2.3. CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN CARTAGENA

En Cartagena así como en muchas ciudades de la región Caribe y pese a los pocos esfuerzos realizados contra el trabajo infantil este sigue siendo un problema masivo el cual las administraciones pasantes por la ciudad no le han dado la importancia que este se merece.

En Colombia el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) es la entidad del estado que trabaja por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias en Colombia. Brinda atención especialmente a aquellos en condiciones de amenaza, inobservancia o vulneración de sus derechos. Con el fin de darle una mayor rigurosidad a la investigación y apuntarle aun más a la realidad cartagenera en cuanto a trabajo infantil y personas que viven la realidad día a día de este flagelo, son conocedores del tema pudieran dar su punto de vista y expresar opiniones se realizaron una serie de entrevistas a dos funcionarios de esta entidad que se encuentran suscritos al ICBF Regional Centro Zonal Histórico y del Caribe en la ciudad de Cartagena.

Las personas que suministraron información con respecto al tema fueron María Rosario Blanco Ocampo¹ y Mónica Meléndez Barboza² partiendo desde su experiencia con infantes y trayectoria dentro de la entidad.

Seguidamente se visitó la fundación llamada Semillas de Esperanza (FUNDASEM) que atiende aproximadamente 70 niños que se encuentran inmersos dentro del trabajo infantil en la Ciudad de Cartagena, el objetivo de esta fundación es promover la educación en valores de niños y niñas con educadores integrales a través de cursos, actividades y proyectos que beneficien a la sociedad, aportando un grano de arena a través del conocimiento para direccionar al infante hacia un mejor desarrollo. En esa oportunidad la persona que suministró información se llama Marly Leal.³ Es la persona más idónea dentro de la fundación para hablar la problemática del trabajo infantil ya que es la encargada de interactuar diariamente con los niños y niñas que son atendidos, y además atender a los padres, sabe las causas, necesidades y principales dificultades.

Se realizaron preguntas tales como: ¿Cuál es la principal razón por la que los niños trabajan? ¿En qué sexo lo hacen con mayor frecuencia? ¿A qué edad? ¿En qué lugares y en qué actividad se da con mayor proporción el trabajo infantil? ¿Cuánto es el ingreso diario? ¿Cuál es el principal efecto negativo sobre el niño? ¿Si los padres están de acuerdo? ¿Si combinan trabajo y estudio? ¿Si tiene hermanos y estos también trabajan? ¿Estrato? Entre otras (ver Anexo 3).

Los resultados de las entrevistas evidencian que la mantención de la división de roles y tareas de acuerdo al sexo, propia de nuestra organización social y cultural, sigue asignando a las mujeres la responsabilidad del trabajo doméstico y familiar. El sexo predominante es el masculino a la hora de ir a las calles a laborar ya que se le atribuyen obligaciones como la de ser el proveedor del hogar, el que debe velar por la familia. La edad en la cual los niños realizan en mayor proporción el trabajo infantil son los ubicados en el rango de 12 a 15 años, en esta edad el trabajo se convierte en una alternativa más poderosa en el caso de los adolescentes, ya que cuando tienen menor edad la escuela todavía ejerce una cierta atracción.

¹ María Blanco es Directora (e) Regional Bolívar y Coordinadora de Asistencia Técnica.

² Mónica Meléndez es trabajadora social especializada del ICBF

³ Marly Leal es trabajadora social de FUNDASEM.

A partir de la entrada en la adolescencia, la opción por el trabajo se legitima, sobre todo, ante la falta de atractivo de la oferta curricular y metodológica, y es donde viene el fracaso en la continuación de los estudios.

La principal razón a la que hace alusión es a la pobreza, que se ve expresado en falta de recursos económicos en el hogar. De allí se desprende toda una situación que conlleva al niño a querer aportar a la economía familiar, además debido a la falta de recursos, los padres no pueden proporcionarles a los hijos muchas cosas materiales que ellos desearían tener como el resto de los niños y esto los hace tomar la decisión de buscar un trabajo a temprana edad. En la mayoría de los casos se encontró que son los niños los que toman la decisión de ir a trabajar para apoyar económicamente a su familia, contrario a lo que se pensaría que son obligados, aunque en ocasiones este si es el caso.

Dentro de las actividades y lugares donde se desempeñan los niños las coincidieron en que se percibe en mayor magnitud en ventas callejeras, tiendas, construcciones, parqueaderos públicos, ayudantes en centrales de abastos como es el Mercado de Bazurto y cuando funcionaba el Mercado de Santa Rita.

Se concibe que el promedio de ingresos de un niño (a) es menor a 20.000 pesos diarios, según lo evidenciado. Con esto surge la desmotivación escolar por parte de los niños, es donde deciden hacer a un lado la escuela y dedicarse a trabajar aunque en ocasiones los ingresos no son suficientemente altos pero como el dinero lo va haciendo independientes, autosuficientes y no los obliga a pedir a sus padres.

El principal efecto negativo psicológico que se evidencia en los niños es la tendencia a ser agresivos, una de sus causas se ve reflejada cuando se encuentran en su espacio laboral, tienden a demarcar y defender su zona para que otros niños no entren a quitarles su trabajo, convirtiéndose en muchachos muy difíciles de tratar, rebeldes, no aceptar normas y empiezan a asumir roles de adultos que un niño no debería asumir, un ejemplo claro de esta hipótesis es que como comienzan a llevar dinero al hogar se empiezan a escuchar frases como, “en mi casa se come porque yo llevo el dinero para comprar la comida” lo que de igual forma da una muestra de pérdida del respeto hacia los padres porque empiezan a sentir que ellos no deben acatar las normas que sus padres les pongan, porque ya ellos se pueden valer por sí mismos.

Se nota una total ausencia de sueños y metas por cumplir, se van convirtiendo en niños sin proyectos de vida definidos, viéndose a sí mismos en un futuro en trabajos informales, o en el peor de los casos por caminos que no son los adecuados.

Se enfatizó en el daño que puede causarles a los niños el desarrollo desigual de distintos aspectos de su personalidad y los riesgos a los que se ven expuestos durante el desempeño de sus tareas laborales.

La cultura actúa de manera fundamental sobre el trabajo infantil a través de su naturalización. Así lo demuestran las continuas referencias de los padres a la importancia del trabajo como instancia de aprendizaje, capacitación y de compromiso con las responsabilidades, con base en las tradiciones y costumbres familiares y/o sociales, podemos hablar de valores y normas, y también del nivel de educación de los padres que cuando este es muy bajo o nulo no aprecian adecuadamente las ventajas que la escuela tiene en el futuro de sus hijos y el trabajo infantil no lo ven como malo, quizás tiene que ver con la naturalización que las familias hacen del trabajo de los niños, ya que se lo suele percibir y mencionar como una instancia de aprendizaje de herramientas y de adquisición de un sentido de responsabilidad, considerado por los adultos como algo útil para el futuro personal de sus hijos.

Se refleja que los padres dicen no estar de acuerdo con que sus hijos salgan a trabajar, pero tampoco hacen nada para evitar la actividad. Los niños desescolarizados trabajan en promedio de 6-8 horas diarias, los niños que estudian trabajan promedio de 4-6 horas.

En cuanto a la fundación Semillas de Esperanza cumple un papel fundamental en la vida de estos niños porque los que estudian en las horas de la tarde, en la mañana asisten a la fundación a reforzar conocimientos, se les proporciona entretenimiento con el fin de que se vayan alejando del mercado laboral.

Muchos niños si combinan trabajo y estudio, pero son muy pocos los que le colocan el empeño necesario a la escuela, por ende la mayoría están en cursos donde con la edad que tienen deberían estar más avanzados, aunque cuando están estudiando les queda mucho más difícil trabajar por los compromisos en la escuela. Según lo respondido los entrevistados coincidieron en que las familias tienden a ser muy numerosas, y en una casa pueden vivir en familia extendida es decir con abuela, tíos o primos y suelen tener entre 3-5 hermanos.

En mayor cantidad los infantes que salen a trabajar tienden a ser los mayores dentro del núcleo de hermanos, lo que se inyecta aún más responsabilidad en ocasiones por tener que responder por hermanos menores.

El material de la vivienda que predomina es la madera. Por ejemplo de los 70 niños que maneja la fundación semillas de esperanza solamente 8 viven en casas de material. Y el estrato que predomina es 1-2.

La presente evaluación de consultar a personas enteradas que pudieran hablar sobre el trabajo infantil afirma cómo este patrón del trabajo infantil se reproduce desde la infancia y se enfatiza en los hogares de mayor pobreza. En lo que constituye el número de niñas que realizan que haceres domésticos en su propio hogar son graves las consecuencias en cuanto a los niveles de deserción y retraso escolar partiendo que después de esta fase viene el cuidado de los hijos por parte de las mujeres. Por esto cualquier política para abordar el ingreso prematuro al mundo del trabajo debe considerar estos factores.

Siguiendo con esta línea el embarazo adolescente es una de las nuevas causas que se mencionaron, viene siendo un puente que va directamente al trabajo infantil teniendo como referencia la alta tasa de embarazos a temprana edad, constituye uno de los fenómenos más severos y urgentes de abordar por las políticas públicas, tanto en su prevención, como en las alternativas para asegurar un desarrollo integral a las madres y sus hijos e hijas. La intervención oportuna e informada en el tema de educación sexual, sigue siendo una materia pendiente, muy necesaria e insuficientemente abordada.

Para la erradicación del trabajo infantil el ICBF junto con la fundación semillas de esperanza proponen programas en los cuales se restituyan los derechos fundamentales que se les han vulnerado a los niños, como el derecho a la educación, recreación, derecho a la protección, entre otros.

Existe en la actualidad un programa muy importante de sensibilización el cual se trabaja con las familias de los infantes donde se haga caer en cuenta que los niños deben estar en pro de su desarrollo de una manera normal, adecuada y no trabajando. Muchas de estas familias legitiman el trabajo infantil bajo imaginarios tales como: “el trabajo es honroso”, “el trabajo forma”, “el trabajo te hace valorar más las cosas porque te las ganas con el sudor de tu frente”, “yo como padre trabaje como niño y no me paso nada”, entre otros.

Lo que se trata es trabajar con la familia de los niños en estos aspectos culturales y buscar apoyar a la familia para que genere mejores ingresos y no se vea en la necesidad de permitir que sus hijos ingresen al mercado laboral.

Por otra parte en una publicación de la OIT (2004), se sustenta que los niños y niñas que trabajan en la calle, más aún quienes lo hacen durante la noche, constituyen un grupo de especial riesgo. Es necesario sensibilizar a la sociedad sobre esta situación y la necesidad de prevenirla, así como potenciar la creación de sistemas de red que permitan acogerlos y derivarlos a programas de reparación.

Respecto a las condiciones más riesgosas del trabajo inaceptable, se recomienda realizar campañas educativas que informen a los adolescentes sobre sus derechos laborales, y a los padres acerca de los riesgos asociados a ciertas labores y condiciones de trabajo.

Se debe persistir en que sea la propia sociedad la que tome real conciencia de las consecuencias que conlleva el trabajo infantil, particularmente sus peores formas, a través del cambio en la percepción y el desarrollo de actitudes responsables de la población en relación a la desvalorización y vulneración de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Se trata de realizar un esfuerzo mancomunado de sensibilización para influir directamente sobre la población en todos sus niveles, incorporando organizaciones sociales, culturales, empresariales y de trabajadores, de padres y profesores, en cada iniciativa, programa o política a seguir. (OIT, 2004)

Para que los niños y niñas de nuestro país puedan constituirse en el futuro de este, se les debe asegurar un presente en igualdad de oportunidades si hablamos de desarrollo. Un eje articulador de las políticas públicas en esta tarea debe considerar la erradicación de las peores formas de trabajo infantil, la generación de condiciones de equidad para la incorporación de los adultos al trabajo remunerado y la superación de la pobreza como objetivo de desarrollo, buscar soluciones que no perjudican su normal formación y sus posibilidades como adultos, no vulnerar sus derechos, hacerle saber sus capacidades,.

Por todo esto, es preciso desarrollar aún más una política de concientización y sensibilización acerca de las ventajas que la educación tiene para los niños y de los daños que el trabajo infantil supone para su futuro.

CAPÍTULO 3

DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA

Tal como se muestra en capítulos anteriores, la Región Caribe se caracteriza por altos índices de pobreza, desigualdad, y condiciones poco favorables para su población. Estas características propician la aparición de encadenamientos sobre otras dimensiones de la sociedad. Esos escenarios son, en muchas ocasiones, la causa de la aparición de círculos de pobreza difíciles de superar.

Un ejemplo tácito de los efectos de un ambiente de pobreza es el surgimiento del trabajo infantil. Una familia pobre es, quizás, más propensa a acudir a esta herramienta como una vía de escape a su situación. Es común considerar que los niños son una posible fuente de ingresos para la familia. Las consecuencias de esta actividad se traducen en: deserción escolar, deterioro del desarrollo psicosocial de los infantes y otras dificultades en el normal desarrollo de la vida humana. No obstante, no solo la pobreza es la causa del trabajo infantil. Existen otros determinantes que también aumentan (o disminuyen) la probabilidad de que los niños trabajen. Para evaluar esa probabilidad se estimarán los efectos marginales de algunas variables que tienden a ser determinantes.

3.1. MODELO PROBIT COMO HERRAMIENTA PARA LA MEDICIÓN DE LOS DETERMINANTES DEL TRABAJO INFANTIL

Para la estimación de los efectos que tienen las características de los infantes sobre la probabilidad de que estos incurran en el mercado laboral se usará un modelo *probit* con la siguiente especificación:

$$Y_i = \beta + \phi X_i + \zeta_i + \varepsilon_i$$

Dónde:

β y ϕ Son vectores de coeficientes

X_i Representa el vector de características observables del infante⁴

ζ_i Es el efecto espacial constante para cada departamento

ε_i Es el término de error estocástico con distribución $N(0, \sigma^2)$

⁴Para efectos de la estimación del modelo Probit realizado las características significativas fueron: Estudio, Numero de personas en el hogar, Jefe del hogar, Hombre, Edad, Afinidad y Estrato que se encuentran relacionadas en el Cuadro 4.

Defínase la variable Y_i como una variable dicótoma que toma el valor de 1 si el infante reportó en la encuesta que la mayor parte del tiempo en las últimas dos semanas lo dedicó a trabajar en cualquier tipo de actividad.

Dada esta especificación, el siguiente paso es encontrar la probabilidad de que el infante trabaje, $\Pr(Y_i = 1|X_i)$, dadas unas características observables del individuo i, X_i .

Esas características son datos de sus condiciones socioeconómicas y personales, como la edad, el género, el estrato y otras que se indican a continuación.

3.2. LAS VARIABLES

A través de los reportes de la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil hecha por el DANE es posible obtener una serie de características socioeconómicas de los infantes. Algunas de estas variables fueron incluidas en la forma funcional del modelo de acuerdo a la literatura encontrada. También, con el fin de capturar el efecto espacial sobre la variable dependiente, se incluirán en la regresión variables de control tipo *Dummy* para cada departamento.

Específicamente, la variable de interés corresponde a aquella situación en la que un infante entre 5 y 17 años de edad dedica la mayor parte del tiempo a trabajar⁵. La variable dependiente es una variable dicótoma que toma el valor de uno si el infante trabaja y cero en otro caso. Con el objeto de construir un marco comparativo, también se estimó el mismo modelo estableciendo en la variable dependiente el valor de uno si el infante trabaja o estaba buscando trabajo; y cero en otro caso. Los resultados fueron muy similares.

Esta medida de la participación en el mundo laboral estará en función de características propias de los infantes, como su edad (y la edad al cuadrado), el género, si el infante se reporta como jefe del hogar; y variables de su entorno, como el estrato en el que vive y el número de personas en el hogar.

⁵Se define el trabajo infantil a partir del concepto de ocupación que surge de la Conferencia Internacional de estadísticas del Trabajo (CIET) de 1982, de la OIT. Se considera niños, niñas y adolescentes trabajadores a la población que se encuentra entre 5 y 17 años de edad que durante la semana de referencia participaron en el proceso de producción de bienes y servicios.

También como variable explicativa se incluyó una medida de la independencia del infante de tomar la decisión de trabajar. Es decir, es probable que si el infante reporta una afinidad con el mercado laboral gracias a los retornos monetarios que esto representa, su probabilidad de trabajar será mayor. En otras palabras, si al individuo le gusta trabajar porque eso le hace ganar dinero que puede disfrutar, seguramente su decisión no sería dedicarse a otra actividad que no genere los mismos retornos.

Las condiciones socioeconómicas también podrían tener efectos sobre la probabilidad de trabajar en los infantes. Como se ha destacado con anterioridad, la propensión de ser un niño trabajador puede ser mayor en los estratos bajos. Esto es porque los niños son tomados como fuentes adicionales de ingreso en el hogar.

A pesar de que en el formulario de la ENTI se contempla la variable estrato al que hace parte el hogar, en la base de datos no es incluida. Esa no disponibilidad de la información sesgaría los resultados por omisión de variables. A este efecto, se decidió hacer una aproximación del estrato socioeconómico al que pertenecen los individuos.

En el mismo formulario se pregunta sobre la tenencia de ciertos activos durables por al menos un miembro del hogar. Esa posesión de activos tiene una cercana relación con el estrato en el que se habita. A manera de ilustración, es muy poco común que los habitantes de los estratos más bajos tengan auto, aire acondicionado o un horno microondas. Así las cosas, de acuerdo con el número de activos durables que tengan sus miembros el hogar fue categorizado en estrato bajo (1 y 2), medio (3 y 4) o alto (5 y 6). Esta variable *proxy* del estrato modela muy bien la estratificación real, toda vez que los intervalos de tenencia de activos durables fueron ajustados en forma pertinente.

De esta misma manera, se intenta capturar con el modelo los efectos que tiene un paradigma que se ha tornado muy común: los niños pueden ayudar a resolver los problemas económicos del hogar. Para lograr esto se creó una variable interactiva. En la ENTI, una de las preguntas recoge información sobre la disminución de los ingresos del hogar en los últimos meses previos a la encuesta.

La pregunta que le sigue recoge información sobre cuál fue la solución encontrada. Algunas de esas soluciones eran apoyos de organizaciones, ayudas de familiares y, entre otras, apoyo de los menores de 18 años en la generación de ingresos.

En efecto, muchos hogares que afirmaron haber tenido una disminución en sus ingresos reportaron también que la solución fue acudir a los infantes como generadores de entradas de dinero adicionales. Así las cosas, la interacción entre esas dos variables tomará el valor de uno si el hogar tuvo una disminución del ingreso y acudió al trabajo infantil como solución, y tomará el valor de cero en cualquier otro caso.

Ser el jefe del hogar implica varias responsabilidades. Una de ellas es poder dar sustento (económico, alimenticio o de otro tipo) al hogar. Por tanto, una de las variables incluidas en el modelo toma el valor de uno cuando el infante se reporta como jefe del hogar en el que habita y cero en cualquier otro caso. La inclusión de esta variable se respalda en la medida en que esa responsabilidad obtenida solo se podrá satisfacer acudiendo al mercado laboral.

Además, se intenta definir si existe alguna diferencia de género (hombres y mujeres), y si el número de personas que habitan en el hogar es determinante a la hora de definir la probabilidad de que los niños trabajen.

3.3. ESTIMACIONES Y RESULTADOS

Los resultados indican que, entre las variables más importantes que explican la inmersión del infante al mercado laboral, se encuentran el número de personas en el hogar, si el niño asiste a la escuela, si es el jefe del hogar, el género, la edad, su afinidad con el mercado laboral, y el estrato.

La estimación del modelo *probit* nos permite identificar que, en la Región Caribe, los infantes que son considerados jefes de hogar tienen 1,09 puntos porcentuales (pp) más de probabilidad de estar trabajando que aquellos que no son jefes de hogar. Sin embargo, esta variable no es significativa a ningún nivel. Esto indica que, si bien la relación entre las variables es la esperada, este determinante no explica la probabilidad de pertenecer al mundo laboral en los infantes. Los hombres tienen 0,2 pp más de probabilidad de trabajar que las mujeres, lo cual tal vez se explica por las costumbres arraigadas en la cultura que indican que las mujeres se quedan en el hogar ayudando en los que haceres domésticos y los hombres salen a trabajar (Cuadros 4 y 5).

Los resultados, que se muestran en el Cuadro 4, también indican que, tal como se esperaba, los infantes que viven en estrato medio y alto tienen menor probabilidad de trabajar que aquellos que habitan en estratos bajos. Específicamente, aquellos niños de estratos medio y alto tienen 0,1 y 0,08 pp menos de probabilidad de trabajar que los de estrato bajo.

CUADRO 4

Región Caribe: Determinantes del trabajo infantil, 2011

Trabaja (Sí = 1)	Modelo			
	Probit		MLP	
VARIABLES PERSONALES Y SOCIOECONÓMICAS				
Estudia	-1,295***	[0,061]	-0,170***	[0,011]
Personas en el hogar	0,034***	[0,013]	0,001**	[0,001]
Jefe	0,705**	[0,302]	0,077*	[0,042]
Hombre	0,510***	[0,064]	0,018***	[0,002]
Edad ²	-0,010**	[0,005]	0,001***	[0,000]
Edad	0,466***	[0,125]	-0,011***	[0,002]
Afinidad	1,445***	[0,247]	0,430***	[0,070]
Solución	0,323	[0,198]	0,063**	[0,031]
Estrato				
Estrato Medio	-0,193***	[0,061]	-0,007***	[0,003]
Estrato Alto	-0,181*	[0,107]	-0,006*	[0,003]
DUMMIES DEPARTAMENTALES				
Atlántico	0,248	[0,169]	0,007*	[0,004]
Cesar	0,177	[0,166]	0,001	[0,004]
Córdoba	0,071	[0,178]	0,002	[0,004]
Guajira	0,116	[0,170]	0,002	[0,004]
Magdalena	0,087	[0,170]	0,002	[0,004]
Sucre	0,290*	[0,168]	0,010**	[0,004]
Bolívar	-0,106	[0,171]	-0,004	[0,004]
C	-5,905***	[0,865]	0,187***	[0,013]

Notas: (1) Lo errores estándares robustos están entre corchetes.

(2) *** p < 0.01, ** p < 0.05, * p < 0.1

(3) MLP: Modelo Lineal de Probabilidad

Fuente: Elaboración de los autores con base en ENTI 2011.

CUADRO 5

Región Caribe: Determinantes del trabajo infantil, 2011 (efectos marginales)

Trabaja (Sí = 1)	dy/dx	Std. Err.	z	P>z	[95% C.I.]	
VARIABLES PERSONALES Y SOCIOECONÓMICAS						
Estudia	-0,0396	0,00846	-4,68	0,00	-0,056228	-0,023053
Personas en el hogar	0,0002	0,00008	2,14	0,03	0,000015	0,000339
Jefe	0,0109	0,01011	1,08	0,28	-0,008892	0,030727
Hombre	0,0028	0,00079	3,61	0,00	0,0013	0,004394
Edad2	-0,0001	0,00002	-3,32	0,00	-0,000086	-0,000022
Edad	0,0024	0,00044	5,49	0,00	0,001567	0,003306
Afinidad	0,0649	0,03405	1,91	0,06	-0,001844	0,131628
Solución	0,0027	0,00264	1,04	0,30	-0,002436	0,007931
ESTRATO						
Estrato medio	-0,0011	0,00044	-2,39	0,02	-0,001918	-0,000189
Estrato alto	-0,0008	0,00041	-1,93	0,05	-0,001587	0,000012
DUMMIES DEPARTAMENTALES						
Atlántico	0,00172	0,00158	1,09	0,28	-0,001382	0,004814
Cesár	0,00112	0,0013	0,86	0,39	-0,001427	0,003668
Córdoba	0,00041	0,0011	0,37	0,71	-0,001746	0,00256
La Guajira	0,00069	0,00114	0,6	0,55	-0,001548	0,002919
Magdalena	0,00050	0,00107	0,47	0,64	-0,001589	0,002593
Sucre	0,00213	0,00175	1,22	0,22	-0,001296	0,005558
Bolívar	-0,00050	0,00074	-0,68	0,50	-0,001942	0,000945

Fuente: Elaboración de los autores con base en ENTI 2011.

No obstante, los resultados de los estratos tienen una característica peculiar. Teniendo como referencia el estrato bajo, el efecto marginal en los individuos de estratos altos es menor que el de aquellos de estratos medios. Aunque la diferencia es casi imperceptible (de solo un punto porcentual), se puede observar que hacer parte de un estrato alto es significativo solo al 10%. Quizás este aspecto necesite mayor investigación, pues existe la posibilidad de que esta situación se explique por la transferencia generacional de actividades empresariales.

La hipótesis de que los infantes de estratos altos, donde se encuentra la mayor proporción de inversionistas y dueños o gerentes de empresas, también tengan alguna propensión a trabajar causada por la posibilidad de hacerlo en las empresas de sus propios padres toma mayor fuerza con este análisis.

Un aumento marginal en el número de personas que habitan el hogar junto al infante aumenta la probabilidad de que este trabaje. De la misma forma, las demás variables tuvieron el signo esperado y fueron significativas. Por ejemplo, la probabilidad de trabajar disminuye si el infante está estudiando y aumenta con la edad, cuando se hacen más adolescentes y se encuentran recibiendo alguna remuneración el instinto por ir a la escuela se pierde.

La variable interactiva nos indica que la probabilidad de trabajar del infante aumenta si el hogar presentó una disminución de sus ingresos y la solución fue insertar a por lo menos un menor de 18 años del hogar en el mercado laboral. Sin embargo, la variable no resultó significativa. Tal vez porque las otras alternativas de solución fueron más comunes en la Región Caribe. El modelo también se estimó para Colombia, y esta variable sí resultó significativa a cualquier nivel.

Los Cuadros 6 y 7 muestran los resultados para Colombia. Estos fueron muy similares. La diferencia, como se mencionó, está en la significancia de dos variables: en Colombia fueron significativas la discapacidad del menor (con un efecto negativo) y haber acudido a los menores como solución a la disminución de los ingresos (con un efecto positivo); para la Región Caribe estas dos variables no fueron significativas.

Esto significa que en Colombia si el niño tiene alguna discapacidad (de cualquier tipo) tendrá 0,26 pp menos de probabilidad de trabajar. Lo que lleva a analizar mucho más la realidad de lo que pasa en la Región Caribe donde en diferentes ocasiones se observa niños con limitaciones físicas laborando o en el peor de los casos siendo utilizados para provocar compasión y conseguir dinero.

Según lo evidenciado en el Cuadro 7 se puede afirmar que un niño que se encuentre estudiando tendrá 5,37 pp menos de trabajar en Colombia, dejando un mensaje claro de que la educación es un elemento decisivo de toda actividad eficaz para erradicar el trabajo infantil. De las variables que explican el trabajo infantil en la Región Caribe como lo son: Si el infante es jefe de hogar, si es hombre, la edad, su afinidad por el trabajo y el número de personas en el hogar da una idea de la forma en que diferentes causas interactúan entre sí determinando si un niño trabajará o no.

CUADRO 6

Colombia: Determinantes del trabajo infantil, 2011

Trabaja (Sí = 1)	Modelo			
	Probit		MLP	
Variables personales y socioeconómicas				
Discapacidad	-0,618***	[0,157]	-0,041***	[0,006]
Estudia	-1,262***	[0,034]	-0,197***	[0,007]
Personas en el hogar	0,025***	[0,006]	0,001**	[0,000]
Jefe	0,519***	[0,156]	0,067***	[0,022]
Hombre	0,588***	[0,035]	0,025***	[0,001]
Edad ²	-0,008***	[0,002]	0,001***	[0,000]
Edad	0,406***	[0,063]	-0,013***	[0,001]
Afinidad	1,216***	[0,104]	0,378***	[0,032]
Solución	0,735***	[0,074]	0,128***	[0,015]
Estrato				
Estrato medio	-0,187***	[0,034]	-0,008***	[0,002]
Estrato alto	-0,328***	[0,054]	-0,012***	[0,002]
Dummies regionales				
Caribe	0,122	[0,156]	0,001	[0,003]
Oriental	0,452***	[0,157]	0,018***	[0,004]
Central	0,224	[0,156]	0,005	[0,003]
Pacífica (sin Valle del Cauca)	0,179	[0,160]	0,003	[0,004]
Bogotá	0,297*	[0,175]	0,008*	[0,005]
Valle del Cauca	0,096	[0,175]	0,001	[0,004]
C	-5,462***	[0,449]	0,220***	[0,009]

Notas: (1) Lo errores estándares robustos están entre corchetes.

(2) *** p < 0.01, ** p < 0.05, * p < 0.1

(3) Región Caribe: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. Región Oriental: Boyacá, Cundinamarca, Meta, Santander y Norte de Santander. Región Central: Antioquia, Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda, Tolima. Región Pacífica: Cauca, Nariño y Chocó.

Fuente: Elaboración de los autores con base en ENTI.

CUADRO 7

Colombia: Determinantes del trabajo infantil, 2011 (efectos marginales)

Trabaja (Sí = 1)	dy/dx	Std. Err.	z	P>z	[95% C.I.]	
VARIABLES PERSONALES Y SOCIOECONÓMICAS						
Discapacidad	-0,0026	0,000	-6,2	0,000	-0,003442	-0,001788
Estudia	-0,0537	0,005	-10,25	0,000	-0,063928	-0,043413
Personas en el hoga	0,0002	0,000	3,59	0,000	0,0001	0,00034
Jefe	0,0097	0,005	1,88	0,061	-0,000427	0,019744
Hombre	0,0057	0,001	8,24	0,000	0,00433	0,007033
Edad2	-0,0001	0,000	-4,69	0,000	-0,000106	-0,000044
Edad	0,0036	0,000	9,42	0,000	0,002873	0,004382
Afinidad	0,0582	0,014	4,28	0,000	0,031597	0,08487
Solución	0,0184	0,004	4,52	0,000	0,010402	0,026337
ESTRATO						
Estrato medio	-0,0017	0,000	-4,55	0,000	-0,002462	-0,000979
Estrato alto	-0,0023	0,000	-5,91	0,000	-0,003015	-0,001513
DUMMIES REGIONALES						
Caribe	0,001	0,002	0,74	0,462	-0,001921	0,00423
Oriental	0,006	0,003	1,94	0,052	-0,000066	0,012703
Central	0,002	0,002	1,23	0,22	-0,001398	0,006084
Pacífica (sin Valle c	0,002	0,002	0,93	0,351	-0,002136	0,006018
Bogotá	0,004	0,003	1,21	0,226	-0,002436	0,010308
Valle del Cauca	0,001	0,002	0,49	0,624	-0,002916	0,004858

Nota: Región Caribe: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. Región Oriental: Boyacá, Cundinamarca, Meta, Santander y Norte de Santander. Región Central: Antioquia, Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda, Tolima. Región Pacífica: Cauca, Nariño y Chocó.

Fuente: Elaboración de los autores con base en ENTI 2011.

Al recurrir a la educación como arma de lucha contra el trabajo infantil tanto en entornos formales como no formales puede que de muy buenos resultados tanto en la Región Caribe como en Colombia. Se ha constatado que este recurso es de suma utilidad en la prevención del fenómeno y la rehabilitación de los niños que suelen trabajar.

Para establecer otra comparación, también se estimaron los Modelos Lineales de Probabilidad. El objetivo no es comparar los efectos marginales, sino el signo resultante. Los resultados entre ambos tipos de modelo son muy similares. La diferencia se encuentra solo en el signo de la edad y de la edad al cuadrado, que se intercambian.

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Tanto en Colombia como en muchos otros territorios el trabajo infantil ha tomado un espacio importante en la agenda de los gobiernos. Esto sucede porque alrededor de la inserción de los infantes al mercado laboral surgen cambios en otras dimensiones de la sociedad que se ven afectadas.

Un ejemplo es el crecimiento de las entidades territoriales. Si bien los infantes están aportando una parte de la fuerza laboral, el costo de oportunidad que se genera por esta situación es mucho mayor que los beneficios que podrían surgir de la misma.

Los círculos de pobreza también cobran su cuota de enajenación. Tal como muestran los resultados de la estimación, los infantes que viven en hogares de estratos bajos tienen una mayor probabilidad de incurrir en el mercado laboral. Esto es un reto para las autoridades, pues en el entramado de causas y consecuencias que rodean las diversas dimensiones la sociedad, las políticas deben propender por la erradicación de la pobreza, lo que significaría romper los círculos en los que muchas veces está envuelta parte de la sociedad.

Esto implica que las políticas desarrolladas fundamenten un cúmulo de soluciones para las personas que hacen parte de la cola en la distribución de los ingresos. La educación se transforma en una herramienta fundamental en todo este asunto. La probabilidad de que los infantes trabajen se reduce si estos asisten a un centro educativo. Esto indica que una de las vías para minimizar la incidencia en el trabajo infantil es estableciendo en la comunidad instituciones sólidas en las que la educación no quede relegada ante otras actividades. Es necesario que los proyectos que inducen a la creación de establecimientos educativos no desvíen los recursos para otros fines.

Es claro que la solución a todos los problemas que envuelven al trabajo infantil no se logra solo aumentando tasas de cobertura educativa en los diversos entes territoriales, sino también regulando los niveles de calidad que garanticen un aprendizaje íntegro en los infantes. Tal como lo afirman García y Araldsen (1994), “una de las formas de promover la demanda social por más y mejor educación, consiste en promover un amplio debate nacional con el objeto de colocar la educación en el centro de la agenda política y social y exigir una educación de primera clase para todos”.

De esa manera se iniciaría un proceso de mejoramiento continuo que facilitaría la desaparición de las brechas interregionales y potenciaría los factores multiplicadores de una convergencia tanto en los niveles de calidad de vida como en el desarrollo económico y humano. Sin embargo, la Región Caribe es, como se ha demostrado, una de las regiones más pobres del país. La brecha existente entre ella y otras zonas más prósperas crea un marco explicativo de su incidencia en el trabajo infantil.

Así las cosas, todas las acciones de los gobiernos deben estar alineadas para la consecución de los mismos objetivos. En Colombia muchas veces las decisiones entran en un terreno difuso en cuanto a los resultados esperados. A manera de ilustración, la política de subsidios en las que estos se entregan en función del número de hijos ha sido muy criticada. El motivo es claro: si los subsidios aumentan cuando el número de hijos también lo hace, el incentivo estará sesgado a tener más hijos y, con ello, conformar hogares más numerosos. Un resultado peligroso si se tiene en cuenta que el número de personas en el hogar aumenta la probabilidad de que los niños deban incurrir al mercado laboral, tal como se observó en el acápite anterior. Por tanto, la más grande tarea de las autoridades está en evocar la utilidad de enfoques multidisciplinarios en la aplicación de políticas, establecer planes de gobierno íntegros que tengan presente la diversidad en las características de los territorios, pero que, a su vez, sepan engranar diversos aspectos de la sociedad. El esfuerzo es, por supuesto, basado en recursos que sepan ser distribuidos equitativamente, lo cual tiene un trasfondo institucional difícil de descifrar.

Entre tanto, la Región Caribe debe ostentar un interés propio por mejorar sus condiciones. Para ello se necesita articular las demandas de los ciudadanos, la oferta del gobierno, y las necesidades de la sociedad en general.

De forma inexorable, el trabajo infantil debe ser incluido en la agenda política y presupuestal como un factor determinante en el bienestar de la sociedad. Esto es porque, como concuerda la literatura relacionada, este es un problema de gran envergadura que reduce el bienestar y normal desarrollo de quienes lo padecen.

En otras palabras, es necesario identificar dónde se practican las diversas formas del trabajo infantil en la ciudad y en todos los departamentos, con el fin de abordar el problema con carácter urgente y proceder, entre otras medidas, al rescate y rehabilitación de los niños

y niñas que se encuentran en esa situación. También se debe mejorar la oferta educativa y de formación profesional y fomentar políticas de apoyo a la formalización de sectores en que se concentra un alto número de niños trabajadores, y que el Estado y las administraciones sean verdaderamente dolientes de la situación que se está presentando.

Así mismo se deben identificar los sectores en los que más niños trabajan, analizar las causas de la inserción de los niños en ese tipo de trabajos, y establecer parámetros de contratación y seguimiento a las actividades propuestas.

Sin duda los planes de gobiernos locales y departamentales deben tener capítulos dedicados a este tema. También la creación y correcta aplicación de leyes que castiguen a los padres cuyos hijos estén laborando y no estudiando es una medida útil. No obstante, no es suficiente con la creación de nuevas leyes, es necesario que aquellas ya existentes y otras propuestas sean cabalmente aplicadas. Además incluir dentro de las políticas públicas la sensibilización y acompañamiento a los padres de los infantes trabajadores para romper las costumbres transgeneracionales que los tiene inmersos en una trampa de pobreza que tiende a convertirse en un círculo vicioso generación tras generación.

Por supuesto, teniendo conocimiento de qué factores determinan la probabilidad de que los infantes incurran en el trabajo infantil, entonces la tarea está en analizar, comprender y solucionar las causas que conllevan a este gran problema. Específicamente, la Región Caribe debe encaminar sus políticas hacia la reducción del tamaño de los hogares. Esto implica una fuerte inversión, en términos de tiempo y de dinero, en reducir las tasas de natalidad, de embarazos adolescentes, e instaurar en la población modelos mentales compartidos en los que la educación y el interés común sean lo esencial.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acevedo, K. Quejada, R. y Yáñez, M. (2011a), "*Determinantes y consecuencias del trabajo infantil: Un análisis de la literatura*", Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Vol. XIX, No. 1, pp. 113-124.
- Acevedo, K. Quejada, R. y Yáñez, M (2011b), "*Estudio transversal de los determinantes del trabajo infantil en Cartagena, año 2007*", Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 2, No. 9, pp. 589-606.
- Alcaldía de Santa Marta (2012), "*Plan Distrital de Desarrollo 2012-2015. "Equidad para todos, primero los niños y las niñas"*".
- Asamblea Departamental del Cesar (2012), *Ordenanza No. 47. Plan de Desarrollo del Departamento del Cesar 2012 – 2015 "Prosperidad a Salvo"*.
- Bacolod, M and Prija,R. (2008), "*Why children Work, Attend School, or Stay Idle: The Roles of Ability and Household Wealth*", Economic Development and Cultural Change, Vol 56, No. 4, pp. 791-828.
- Baland, J. and Robinson, J. (2000), "*Is Child Labor Inefficient?*" Journal of Political Economy, Vol. 108, No. 4.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2009), "*Caribe sin hambre*", Resumen ejecutivo del Plan de Operaciones.
- Bar, T. and Basu, K. (2009), "*Children, Education, Labor, And Land: In The Long Run And Short Run*", Journal of the European Economic Association, Vol. 7, No. 2-3, pp. 487-497.
- Barreto, J. (2001), "*Trabajo doméstico infantil y juvenil en hogares ajenos: De la formulación de los derechos a su aplicación. Cuatro estudios locales en Colombia*", Bogotá: United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF) – Save the Children U.K. Colombia.
- Basu, K. and Van, P, H. (1998), "*The Economics of Child Labor*", The American Economic Review, Vol. 88, No. 3 pp. 412-427.
- Basu, K., S anghamitra , D., and Dutta, B. (2010), "*Child Labor and Household Wealth: Theory and Empirical Evidence of an Inverted-U*", Journal of Development Economics, Vol. 91, No. 1, pp. 8-14.
- Bazdresch, M. (2014), "*Educación y pobreza: Una relación conflictiva*", Bibliografía Maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación. Universidad Autónoma Metropolitana, [Disponible en: <http://dcsh.xoc.uam.mx/planeacion/>].

- Becker, G. (1976), *The Economic Approach of Human Behavior*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Porath, B.,(1967), “*The Production of Human Capital and the Life Cycle of Earnings*”, The Journal of Political Economy, Vol. 75, No. 4, pp. 352-365.
- Bernal, R. y Cárdenas, M. (2006), “*Trabajo Infantil en Colombia*”, Fedesarrollo.
- Bhalotra, S .and Christopher, H. (2001), “*Child Farm Labour: The wealth paradox*”, Social Protection Discussion Papers, No. 24088.
- Bonilla, L. y Galvis, L.(2011), “*Profesionalización docente y la calidad de la educación escolar en Colombia*”, Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República.
- Bonilla, W. (2010), “*Determinantes del trabajo infantil y adolescente en Nicaragua*”. Estudios de Caso, Tesis de Maestría, Universidad de Chile.
- Cámara de Comercio de la Guajira (2014), “*Informe socioeconómico Departamento de la Guajira 2013*”, Dirección de planeación y Desarrollo Empresarial.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), and United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF) (2009), “*El trabajo infantil en América Latina y el Caribe: Su cara invisible*”, *Boletín de infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del milenio*, No. 8.
- Cortez, R. y Gil, A. (2003), “*Factores determinantes del trabajo infantil en Perú*”, Proyecto Social: Revista de Relaciones Laborales, No. 10-11, pp. 23-39.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2010), “*Población y demografía. Proyecciones Nacionales y Departamentales de Población 2005-2020*”.
- Espinosa, A., Alvis, J., y Toro, D. (2008),*El Departamento de Bolívar frente a los objetivos del milenio*, Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Fernández, J. De los Campos, H. (2006), “*Estudio de las características de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y sus familias: Modalidades de trabajo infantil y peores formas, perfil socioeconómico y cultural de las familias*”, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Galvis, L. (2012), “*Informalidad Laboral en las áreas urbanas de Colombia*”, Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, No. 164, Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República.

- García, E. y Araldsen, H. (1994), “*El debate actual sobre el trabajo infanto-juvenil en América Latina y el Caribe: Tendencias y perspectivas*”, United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF), Bogotá.
- Gil, A. (2006), “*Análisis del trabajo infantil en Colombia: Perspectiva legal y psicológica*”, Ensayo de grado para optar al título de Especialista en Derechos Humanos, Escuela de Administración Pública, Bogotá.
- Gobernación de Sucre (2012), “*Ordenanza 066. Plan Departamental de desarrollo de Sucre 2012-2015*”.
- Hincapié, D. (2007), “*El trabajo infanto-juvenil y el estado nutricional de los menores colombianos*”, Revista Desarrollo y Sociedad, No. 59, pp. 63-115.
- Hurtado, M. (2007), “*Trata de infantes y adolescentes en Colombia (1999-2006)*”, Bogotá: Organización Internacional del Trabajo (OIT) – Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- Kambhampati, U. and Rajan, R. (2005), “*Does Child Work Decrease with Parental Income? The Luxury Axiom Revisited in India*”. European Journal of Development Research, Vol. 17, No. 4, pp. 649-680.
- Khoudour-Casterás, D. (2009), “*Efectos de la migración sobre el trabajo infantil en Colombia*”, Revista de Economía Institucional, Vol. 11, No. 20, pp. 229-252.
- Larrañaga, O. (1997), “*Educación y superación de la pobreza en América Latina*”, Mitigación de la pobreza y desarrollo social en América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Meyers, W. (2001), “*The Right Rights? Child Labour in a Globalizing World*”, Annals of the American Academy of Political and Social Science, No.575, pp. 38-55.
- Ministerio de Trabajo (2012), “*Informe sobre el comportamiento del trabajo infantil en Colombia según la ENTI 2011*”.
- Ministerio de Trabajo (2014), “*Plan de Empleo del departamento del Magdalena*”, Convenio No. 188.
- Naizara, H. (2004), “*Imaginario social en torno al trabajo infantil y riesgos psicosociales*”, Revista del Departamento de Trabajo Social, No. 6, pp. 87-100.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2004), “*Trabajo infantil y adolescente. Diagnóstico nacional*”, Documento de trabajo, OIT.

- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2007), *Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza*, San José: OIT – IPEC.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2014), *El trabajo infantil en América Latina y el Caribe*, [Disponible en: <http://www.ilo.org/ipecc/Regionsandcountries/latin-america-and-caribbean/lang--es/index.htm>].
- Pedraza, A. y Ribero, R. (2006), “*El trabajo infantil y juvenil en Colombia y algunas de sus consecuencias claves*”, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 4, No. 1, pp. 1-28.
- Pfizenmaier, L. B (2004), *El desplazamiento transfronterizo de colombianos a Ecuador*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rivadeneira, J. y Cruz, M. (2010), “*Factores determinantes del trabajo infantil en el área urbana ecuatoriana*”, Tesis de Grado, Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Robles, H.y Abler, D. (2004), “*El trabajo infantil en México 1984 – 2000*”, IV Congreso nacional de Estudios de Trabajo.
- Rosenzweig, M. and Evenson R. (1977), “*Fertility, Schooling and the Economic Contribution of Children in Rural India: An Econometric Analysis*”, *Econometrica*, Vol. 45, No. 5, pp. 1065-1079.
- Salazar, M. (2000), “*El trabajo infantil en Colombia: Tendencias y nuevas políticas*”, Revista Nómadas, No. 12, pp. 152-159.
- Sandoval, A. (2007), “*Trabajo infantil e inasistencia escolar*”, Revista Brasileira de Educação, Vol. 12, No. 34.
- Tomasevski, K. (2006), “*The State of the Right to Education Worldwide 2006. Free or Fee: Global Report*”, Nijmegen: Wolf Legal Publishers.
- Torrado, M., Duran, E., Álvarez, L., Vargas, E. y Wilches, R.(2003), “*Análisis de la política nacional frente al trabajo infantil en Colombia 1995-2002*”, Bogotá: Organización Internacional del Trabajo (OIT)– Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF) (2006), *Hojas informativas sobre la protección de la infancia: Trabajo infantil*.
- Urueña,S, Tovar, L., y Castillo, M. (2009), “*Determinantes del trabajo infantil y la escolaridad: El caso del Valle del Cauca en Colombia*”, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 7, No. 2, pp. 707-733.

Vargas, A.y Restrepo, H. (2002), "*Trabajo infantil y juvenil en una plaza de mercados de Medellín, Año 2000*", Revista Cubana de Salud Pública, Vol. 28, No. 3.

5. ANEXOS

ANEXO 1

Presupuesto para el desarrollo de la tesis de grado

Concepto	Unidades	Valor unidad	Valor total
Computador portátil	2	2,000.000	4,000.000
Impresora EPSON	1	700000	700000
Resma de papel	2	20000	40000
Software STATA	1	0	0
Transportes	50	2000	100000
Consultas académicas	4	150000	600000
Imprevistos			1,000.000
Total presupuesto			6,440.000

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 2

Cronograma de actividades

Actividad	Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre				Marzo				Abril				Mayo			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Entrega Anteproyecto																												
Recibo Anteproyecto																												
Correcciones Anteproyecto																												
Finalización Cap. 1																												
Finalización Cap. 2																												
Finalización Cap. 3																												
Conclusiones																												
Entrega de trabajo																												
Recibo Trabajo de grado																												
Correcciones Trabajo																												
Sustentación																												
Ceremonia de grado																												

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 3

Entrevista para fines académicos sobre tesis titulada “Determinantes socioeconómicos del trabajo infantil en la Región Caribe Colombiana” para optar por el título de Economista de la Universidad de Cartagena.

1. ¿Cuál cree usted que es el principal motivo por el cual se produce el trabajo infantil?
 - a. Por obligación de los padres
 - b. Por decisión propia del niño (costumbre, ahorrar dinero)
 - c. Por falta de recursos económicos en el hogar
 - d. Por tener un trabajo desde niño
 - e. Otro: _____ **Explique porque**
2. ¿Por qué los niños trabajan?
3. ¿En qué sexo cree usted que se da con mayor constancia el trabajo infantil?
 - a. Hombres b. Mujeres **Explique porque**
4. ¿A qué edad cree usted que se produce en mayor proporción el Trabajo Infantil?
 - a. 5-8
 - b. 9-12
 - c. 12-15
5. ¿Dónde cree que se realiza el trabajo infantil mayormente?
 - a. En las avenidas principales
 - b. En lugares privados
 - c. En casas
 - d. Centros comerciales, tiendas
 - e. Otro:(especifique) _____ **Explique porque**
6. ¿Cuánto cree que gana aproximadamente un niño (a) trabajando al día?
 - a. Menos de 20.000 pesos
 - b. Más de 20.000 pero menos de 50.000 pesos
 - c. Entre 50.000 a 100.000 pesos
 - d. Entre 100.000 a 120.000 pesos
 - e. Más de 120.000 pesos
7. ¿Cuál cree usted que es el principal efecto negativo que tiene el trabajo infantil sobre un infante?
 - a. Tener problemas de desenvolvimiento y rendimiento académico en la escuela
 - b. Afectación de su salud
 - c. Maduración precoz
 - d. Otro: _____ **Explique porque**
8. ¿Qué soluciones propone para erradicar el trabajo infantil?
9. ¿Lugar y actividad en la que trabajan los niños en mayor porcentaje?
10. ¿Los padres están de acuerdo? ¿Qué opinión tienen?
11. ¿Duración del trabajo? (En número de horas)
12. ¿Los niños combinan trabajo y estudio?
13. Numero de hermanos
14. ¿Qué lugar ocupa en el orden de los hermanos?

15. ¿De qué material está constituida la vivienda?
16. Estrato al que pertenece
17. ¿Existen escuelas en el sector donde vive?
18. ¿Existen comedor en su escuela?